

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO
BENEDICTO XVI**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**



**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y CONDUCTA ANTISOCIAL
EN ALUMNOS DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA NACIONAL DE TRUJILLO**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

AUTORES

WILLY JUNIOR LINARES PINILLOS

VANESA LUCIA SANCHEZ SIFUENTES

ASESORA

Mg. MARIA CELESTE FERNANDEZ BURGOS

TRUJILLO - PERÚ

2018

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Excmo. Mons. Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.
Arzobispo Metropolitano de Trujillo
Fundador y Gran Canciller de la
Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

R.P. Dr. Juan José Lydon Mc Hugh, O.S. A.
Rector de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

Dra. Sandra Mónica Olano Bracamonte
Vicerrectora académica

R. P. Dr. Alejandro Preciado Muñoz
Vicerrector académico adjunto

Dr. Helí Miranda Chávez
Director del instituto de Investigación

Mons. Ricardo Exequiel Angulo Bazauri
Sub Gerente General

Mg. Andrés Cruzado Albarrán
Secretario General

AGRADECIMIENTO

A Dios, por darme la vida y guiar cada uno de mis pasos que permitieron conocer esta carrera tan maravillosa como la psicología, asimismo por brindarme la fortaleza y la capacidad de contribuir con los que requieran ayuda psicológica.

A mis padres, Willy y verónica, por ser los moldeadores de mi vida, por enriquecerme de virtudes y valores que me ayudaron a tomar las mejores decisiones para con mi vida, y por el apoyo constante que me brindaron para que pueda terminar mi carrera profesional.

A la universidad, por ser nuestra de casa de estudios que nos albergó por 6 años beneficiándome en todo momento con conocimientos nuevos gracias a cada uno de los docentes, para de esta manera formarme como profesional.

Agradezco también a nuestra asesora de Tesis la profesora María celeste Fernández Burgos por haberme brindado sus conocimientos y sobre todo por haber tenido paciencia durante todo el desarrollo de la tesis.

Finalmente agradecer a los que fueron nuestros compañeros de aula, por formar amistad que nos permitiera compartir conocimientos para enriquecernos en nuestra profesión.

WILLY JUNIOR LINARES PINILLOS

DEDICATORIA

A mis Padres, que se sacrificaron en todo momento para darme el mejor regalo que un hijo puede recibir, por creer en mis fortalezas y ser aliento para vencer mis debilidades, este es el resultado de lo que ustedes sembraron en mí.

Hasta el cielo, con mucho amor esto va dedicado para mi mamita Feli y mi hermanita Tita que son los ángeles que me cuidan y protegen en cada etapa de mi vida.

A mi Esposa por ser partícipe de mi formación como profesional y a mi hijo Luan Gael por ser el motor de mi vida, quien me da fuerzas para seguir creciendo en cada etapa de mi vida.

A mis hermanas, Winny por sacarme cada sonrisa para seguir adelante y Mariana tu que estas siguiendo mis pasos en esta hermosa carrera, te dejo conocimientos que te nutran y para que ambas sean excelentes profesionales.

A mis abuelos, a la familia y amistades por creer en mí y brindarme su mano cuando era necesario para la formación de mi persona.

Gracias.

WILLY JUNIOR LINARES PINILLOS

AGRADECIMIENTO

A Dios por permitirme cumplir esta meta tan anhelada en mi vida, y por haberme dado la sabiduría y conocimiento para poder culminar esta compleja pero a la vez hermosa carrera de servicio a los demás.

A mi padres y hermana Marcia, por su apoyo desde el inicio de mi carrera, por el sacrificio que hicieron por darme mis estudios, por su amor y palabras de aliento y, por incentivar me siempre a superarme y seguir adquiriendo conocimientos que servirán de ayuda para los demás.

A mi universidad y docentes, que me brindaron una formación no solo como profesional, sino como “ser humano” basado en la doctrina católica y valores, que me llevan a comprometerme aún más con mi ética como profesional.

A mi asesora, Mg. María Celeste Fernández Burgos, por su paciencia y sus palabras que nos motivaban a seguir adelante con el desarrollo de este informe.

Finalmente quiero agradecer a la Directora de la Institución Educativa y estudiantes quienes nos brindaron todas las facilidades durante toda la ejecución de nuestro proyecto de investigación.

VANESA LUCIA SANCHEZ SIFUENTES

DEDICATORIA

A mis padres, por su esfuerzo el cual me permitió cumplir con esta meta tan importante en mi vida, como es la de tener una carrera profesional, que es la herencia más grande que me han podido dejar.

A mi hermana Marcia, por apoyarme desde siempre, y confiar en mí en todo momento, por ser mi ejemplo de lucha y constancia, hacia el cumplimiento de todas las metas en mi vida.

A mi sobrino Fabrizio, por el amor y felicidad que le ha dado a mi hogar y mi vida.

A mis abuelos por sus sabios consejos y siempre haber contribuido en mi formación como persona, por corregir mis errores y sus palabras de ánimo.

A mi mejor amiga y confidente, la persona que siempre compartió mi felicidad en los buenos momentos de mi vida así como también me brindó su apoyo y me dio fortaleza en los momentos más difíciles, que Dios bendiga nuestra amistad para siempre.

Gracias

VANESA LUCIA SANCHEZ SIFUENTES

Contenido

RESUMEN.....	X
ABSTRACT.....	XI
I. INTRODUCCION.....	12
1.1 Contexto.....	12
1.2 Problema.....	14
1.3 Justificación del estudio.....	14
1.4 Propósito.....	15
a) Objetivo General.....	15
b) Objetivos Específicos.....	15
c) Hipótesis General	16
d) Hipótesis Específicas.....	16
II. MARCO TEORICO	16
2.1 Aspectos Teóricos.....	16
2.1.1 Clima Social Familiar	16
2.1.1.1 Definición de Familia.....	16
2.1.1.2 Tipos de Familia	18
2.1.1.3 Funciones de la Familia	19
2.1.1.4 Definiciones de Clima Social Familiar	20
2.1.1.5 Teorías sobre Clima Social Familiar.....	21
2.1.1.6 Dimensiones del Clima Social Familiar.....	21
2.1.1.7 Importancia del Clima Social Familiar.....	23
2.1.1.8 Clima Social Familiar y el adolescente	24
2.1.2 Conducta Antisocial	25
2.1.2.1 Definiciones de Conducta Antisocial	25
2.1.2.2 Teorías de la conducta antisocial.....	28
2.1.2.3 Clasificación de la conducta antisocial.....	31
2.1.2.4 Dimensiones de conducta antisocial.....	32
2.1.2.5 Conducta antisocial y el adolescente.....	33
2.1.2.6 Características de la conductas antisociales.....	34
2.1.2.7 Factores de riesgo de las conductas antisociales	36

2.3 Antecedentes procedimentales.....	37
2.3.1 Internacionales.....	37
2.3.2 Nacionales.....	39
2.3.3 Regionales.....	43
III. MATERIALES Y MÉTODOS	44
a) Población.....	44
b) Muestra.....	44
c) Muestreo.....	46
d) Métodos o técnicas para la recolección de datos.....	46
INSTRUMENTOS.....	46
Instrumento I.....	47
Validez y confiabilidad prueba original	47
Validez y confiabilidad prueba adaptada.....	47
Instrumento II.....	48
Validez y confiabilidad prueba original.....	48
Validez y confiabilidad prueba adaptada.....	48
e) Métodos o técnicas para el análisis y procesamiento de los datos	49
f) Operacionalización de variables.....	50
g) Criterios de inclusión	52
h) Criterios de exclusión.....	52
i) Diseño de investigación.....	52
IV. RESULTADOS	53
V. DISCUSION	62
VI. CONCLUSIONES.....	71
VII. SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES.....	73
VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	74
IX. ANEXOS	78

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 <i>Muestra</i>	44
Tabla 2 <i>Nivel de Clima Social Familiar en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo</i>	50
Tabla 3 <i>Nivel de Clima Social Familiar según dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo</i>	51
Tabla 4 <i>Nivel de Conductas antisociales en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo</i>	53
Tabla 5 <i>Nivel de Conductas antisociales según dimensión en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo</i>	54
Tabla 6 <i>Correlación del clima social familiar con las Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo</i>	55
Tabla 7 <i>Correlación de la dimensión “Relaciones” del clima social familiar con las Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo</i>	56
Tabla 8 <i>Correlación de la dimensión “Desarrollo” del clima social familiar con las Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo</i>	57
Tabla 9 <i>Correlación de la dimensión “Estabilidad” del clima social familiar con Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo</i>	58

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo determinar la relación entre clima social familiar y conducta antisocial en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo, la misma que cuenta con un diseño correlacional. Se trabajó con una muestra de 196 estudiantes de cuarto año de secundaria a quienes se les aplicó la Escala de Clima Social Familiar de R.H. Moos y E.J. Trickett y el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA).

A partir de los datos obtenidos se evidencia que existe una correlación altamente significativa ($p < .01$) e inversa, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre el clima social familiar con la conducta antisocial a nivel general en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo.

Palabras claves: Clima Social Familiar, Conducta Antisocial.

ABSTRACT

The objective of this research is to determine the relationship between family social climate and antisocial behavior in high school students of a National Educational Institution of Trujillo, which has a correlational design. We worked with a sample of 196 high school students who were applied to the R.H. Family Social Climate Scale. Moos and E.J. Trickett and the Questionnaire on Antisocial Behavior in Childhood and Adolescence (CASIA).

From the data obtained it is clear that there is a highly significant ($p < .01$) and inverse correlation, with effect size of the correlation of small magnitude between the family social climate and antisocial behavior at a general level in high school students. a national educational institution of Trujillo.

Keywords: Family Social Climate, Antisocial Behavior.

I. INTRODUCCION

1.1. Contexto.

En la actualidad, es el ámbito educativo donde los alumnos están presentando dificultades para adaptarse, las cuales preocupa a los docentes permanentemente, la preocupación de los docentes está ligada a factores externos e internos como problemas de conducta y bajo rendimiento escolar que están presentando los alumnos. Ante ello, los docentes indican para que se pueda evitar ciertas conductas problemáticas es fundamental que los padres estén presentes en el proceso educativo de sus hijos.

Los adolescentes están cada vez más expuestos a contextos negativos tales como drogas, pandillas, actos delictivos, y ser denigrados, etc. Muchas de estas circunstancias se dan frecuentemente en las relaciones que se da en los salones de clase entre los alumnos, conllevándolos a tener dificultades consigo mismos y la sociedad. Estos adolescentes no toman en cuenta que sus actos son perjudiciales para su formación. Puesto que a su edad siguen lo que se encuentra a la moda, o imitan acciones que realizan los grupos a los cuales quieren pertenecer. Así también, el clima familiar en el cual los adolescentes se desenvuelven, influyen en su forma de actuar, debido a que muchos de ellos provienen de familias desintegradas, o donde no existe la comunicación y por ende se dan continuas peleas en casa, afectando el desarrollo del adolescente, llevándolo incluso a presentar problemas de conducta, como: huir de la casa, relacionarse con personas con quien se sientan protegidos, pero que no necesariamente son una influencia positiva. Núñez (2011).

Se puede afirmar que la función de la familia es importante porque es el formador e impulsador de los hijos, brindándole herramientas para resolver problemas en su entorno social, haciendo que los niños desarrollen su autonomía, estando estables y preparados para asumir el papel de adulto en un futuro y velar por el bienestar de la familia y la sociedad. Ministerio de educación (2011).

Queda en evidencia la importancia de la familia en el desarrollo del adolescente como factor protector de conductas problemáticas en el niño y adolescente. Gonzales (2012) define la conducta antisocial como: “un conjunto de conductas

que de forma agresiva o sin agresividad, trasgreden las normas sociales y los derechos de los demás y que mantienen unas consecuencias clínicamente negativas para el sujeto a corto y largo plazo, así como para los diferentes contextos en los que interactúa”.

Al respecto, Papalia (2009) afirma que el adolescente atraviesa por una etapa que comprende una transición del desarrollo entre la infancia y la adultez que implica cambios físicos, cognitivos y psicosociales importantes. Por otro lado, se explica que las relaciones entre los adolescentes y sus padres no siempre son tranquilas, la rebelión adolescente a gran escala es poco común. En el caso de la mayoría de los jóvenes, la adolescencia representa una transición relativamente llana. Para la minoría que parece estar más profundamente afectados, puede predecir una adultez difícil. Por ello es necesaria la supervisión parental efectiva ya que depende de esto que los adolescentes les dejan saber a sus padres acerca de sus vidas cotidianas, y esto puede depender del ambiente que los padres establezcan.

Sandoval (2009) explica que tiene sentido el hecho de que el trato de los padres afecte los sentimientos de los niños acerca de ellos mismos, y todavía hay otra forma de considerar la relación entre la manera como los padres educan a sus hijos y la autoestima de los niños. Los niños que tienen alta autoestima pueden poseer características que estimulen a sus padres a ser amorosos, firmes y democráticos. Los niños que confían en sí mismos, que son colaboradores y competentes, se dirigen fácilmente. Por otro lado, en una familia donde uno o ambos padres tienen prácticas de abuso y de malos tratos impide o dificulta el desarrollo y el crecimiento sano de un adolescente en relaciones de interdependencia sana, caracterizada por el respeto, la empatía y la reciprocidad.

Los datos estadísticos que da a conocer a nivel mundial y nacional la Organización Mundial de la Salud (2016), explica que las agresiones físicas y las agresiones psicológicas son frecuentes en la etapa de la adolescencia y que también indica que en un estudio realizado en 40 países en desarrollo se mostró que una media del 42% de los adolescentes y del 37% de las adolescentes se encontraban propensos al acoso escolar.

Radio Programas del Perú (06 de diciembre del 2016) informa que según un estudio que fue organizado por la Gerencia Regional de Educación de La Libertad, en 10 instituciones educativas nacionales, las puntuaciones indican que el 41% de escolares presentan problemas emocionales, mientras que el 24% de los estudiantes presentan problemas de conducta.

Ante ello surge el interés por conocer si existe relación entre clima social familiar y conducta antisocial en el adolescente, toda vez, que la adolescencia es una etapa en el que adolescente busca tomar sus propias decisiones sin que sus padres intervengan en ellas, buscando de alguna manera su independencia; sin embargo, cuando esta búsqueda de autonomía no es bien dirigida puede desembocar en conductas inadecuadas y que exponen al peligro al adolescente.

1.2. Problema

¿Cuál es la relación entre clima social familiar y conducta antisocial en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo?

1.3. Justificación del estudio

El presente estudio de investigación aportará teóricamente puesto que brindará elementos que permitan esclarecer la dinámica que existe entre la conducta antisocial y clima social familiar ahondado así en la información teórica existentes, lo que resulta provechoso para que quehacer de la psicología.

El presente estudio, muestra implicancias prácticas, ya que una vez obtenidos los resultados se podrán elaborar talleres y programas que permitan no sólo favorecer al óptimo clima social familiar, sino también prever e intervenir en conductas antisociales que presente la población de estudio.

De igual manera, el tema de estudio es novedoso toda vez que no se encuentran muchas investigaciones recientes donde se estudie la conducta antisocial relacionándola con el clima social familiar.

Además, la investigación cuenta con relevancia social toda vez que permitirá se cuente como herramienta para que de esta manera la plana docente, auxiliares además de los padres de familia junto al apoyo del profesional en psicología, se puedan de guiar de un material que tenga aportaciones positivas para evaluaciones o aplicaciones de programas que se desarrollen en la institución.

Finalmente, esta investigación servirá como antecedente para investigaciones que se asemejen a las características del grupo de investigación.

1.4. Propósito:

a) Objetivo general.

Determinar la relación entre clima social familiar y conducta antisocial en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.

b) Objetivos Específicos

- Identificar los niveles de clima social familiar en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.
- Precisar los niveles de conducta antisocial en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.
- Establecer la relación de la dimensión relación de clima social familiar y la conducta antisocial con agresividad y la conducta antisocial sin agresividad en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.
- Establecer la relación de la dimensión desarrollo de clima social familiar y la conducta antisocial con agresividad y la conducta social sin agresividad en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.
- Establecer la relación de la dimensión estabilidad de clima social familiar y la conducta antisocial con agresividad y la conducta social sin

agresividad en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.

c) Hipótesis General.

Existe relación entre clima social familiar y conducta antisocial en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.

d) Hipótesis Específica.

- Existe relación de la dimensión relación de clima social familiar y la conducta antisocial con agresividad y la conducta antisocial sin agresividad en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.
- Existe relación de la dimensión desarrollo de clima social familiar y la conducta antisocial con agresividad y la conducta antisocial sin agresividad en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.
- Existe relación de la dimensión estabilidad de clima social familiar y la conducta antisocial con agresividad y la conducta antisocial sin agresividad en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Aspectos Teóricos:

2.1.1. Clima Social Familiar

2.1.1.1. Definición de familia:

Dentro de la ciencia de la psicología existen una gama de aspectos que influyen en la conducta del ser humano, siendo uno de ellos de gran importancia en el desarrollo y evolución del ser humano, el clima social familiar pero para poder entenderlo es indispensable hablar de la familia, Para lo cual se expondrá a continuación la información relevante para eso citaremos conceptos planteados por especialistas en el tema.

Según Acerbi (2007); familia es un sistema abierto, conformado por un grupo de individuos que se encuentran unidos por relaciones de alianzas y consanguineidad, Cuentan con una percepción propia de organización en base a normas y reglas.

Geldres (2009), la familia es el principal protagonista en el desarrollo de sus integrantes tanto como factor interno donde mantiene un rol indispensable en la personalidad de la persona, así mismo como factor externo donde mantiene un rol de apoyo en el contacto interpersonal de sus integrantes, además tiene efectos en la motivación hacia el estudio y de las expectativas de éxitos académicos en el futuro.

Alarcón y Urbina (2009) indican, que la familia que participa en actividades cognitivamente estimulantes, tendrán como beneficio, que haiga una conducta más responsable por parte de los hijos, logrando de esta manera ser más competentes y manteniendo un mejor control de sí mismos, lo que se demuestra que la familia que no tiene interés por participar en actividades de tipo cultural y social habrá más probabilidades que se expresen conductas agresivas en sus integrantes.

Iraurgi (2012), pero cabe resaltar que un sistema familiar que presente dificultades, incita a que el niño o adolescente puede tener más adelante, problemas de adaptación, falta de autocontrol con respecto a su mismo y hacia los demás, afectando así su desarrollo.

Mugueta (2015), entendemos así que es en la familia el primer escenario donde la persona se va realizando y mostrando, desenvolviéndose así con los demás integrantes que conforman su entorno, pues en la familia quien tiene la función de guiar a sus miembros para que sean más independientes, llegando a tener un buen concepto de sí mismos y amor, en un ambiente apropiado se podrá determinar responsabilidades y cada uno de los miembros de la familia tiene el compromiso de cumplirlas.

2.1.1.2. Tipos de Familia

La Organización de las Naciones Unidas (1994) considera los siguientes tipos de familia que es conveniente tener en cuenta al carácter universal y orientador del organismo mundial:

- Familia Nuclear: integrada por padres e hijos.
- Familias Uniparentales o Monoparentales: se forman tras el fallecimiento de uno de los cónyuges, el divorcio, la separación, el abandono o la decisión de no vivir juntos.
- Familias Polígamas: es las que un hombre vive con varias mujeres, o con menos frecuencia, una mujer se casa con varios hombres.
- Familias Compuestas: que habitualmente incluye tres generaciones: abuelos, padres e hijos que viven juntos.
- Familias Extensas: además de tres generaciones, otros parientes tales como: tíos, tías, primos o sobrinos viven en el mismo hogar.
- Familia Reorganizada: que viven con otros matrimonios o cohabitan con personas que tuvieron hijos con otras parejas.

- Familia Inmigrantes: compuestas por miembros que proceden de otros contextos sociales, generalmente, del campo hacia la ciudad.
- Familias Apartadas: aquellas en las que existe aislamiento y distancia emocional entre sus miembros.

2.1.1.3. Funciones de la Familia

Para Romero, Sarquis y Zegers (1997) cada integrante que conforma una familia tiene necesidades que debe satisfacer y que son muy importantes para que pueda gozar de una óptima calidad de vida, la familia es el primer escenario en donde el niño puede acceder a satisfacer esas necesidades que con el tiempo le servirán de apoyo para integrarse a la sociedad.

Es así que una de las funciones más importantes de la familia es, por ende satisfacer las necesidades de sus miembros, Además de esta función indispensable, la familia cumple otras funciones entre las que podemos destacar:

- La Función Biológica: que se cumple cuando una familia da alimento, calor y subsistencia.
- La Función Económica: la cual se cumple cuando una familia entrega la posibilidad de tener vestuario, educación y salud.
- La Función Educativa: que tiene que ver con la transmisión de hábitos y conductas que permiten que la persona se eduque en las normas básicas de convivencia y así pueda, posteriormente, ingresar a la sociedad.
- La Función Psicológica: que ayuda a las personas a desarrollar sus afectos, su propia imagen y su manera de ser.

- La Función Afectiva: que hace que las personas se sientan queridas, apreciadas, apoyadas, protegidas y seguras.
- La Función Social: que prepara a las personas para relacionarse, convivir, enfrentar situaciones distintas, ayudarse unos con otros, competir negociar y aprender a relacionarse con el poder.
- La Función Ética y Moral: que trasmite los valores necesarios para vivir y desarrollarse en armonía con los demás.

2.1.1.4. Definición de clima social familiar

Moss (1994), define al clima social familiar como la percepción originada a partir del ambiente y de las funciones establecidas por cada miembro de la familia.

Zavala (2001), manifiesta que el clima social familiar es un estado de bienestar, promovida por las relaciones que se dan entre los miembros de la misma. Dicho estado refleja el grado de comunicación, cohesión y el grado de interacción de conflicto. Así como el nivel de organización con que cuenta la familia y el control que ejercen unos sobre otros.

Cols (2008) el clima familiar está constituido por el ambiente percibido e interpretado por los miembros que integran la familia, ha mostrado ejercer una influencia significativa tanto en la conducta, como el desarrollo social, físico, afectivo e intelectual de los integrantes.

López y Ramos (2010), Indican que al hablar de clima social familiar se están refiriendo al ambiente en el cual actúan los integrantes de la familia a través de las relaciones interpersonales, es de esta manera que se comparten conocimientos entre los integrantes, manteniendo una base para que los individuos se puedan adaptar al medio y que puedan obtener recursos para el afrontamiento de la vida de cada miembro.

Ramos (2010) el clima social en la familia viene a ser el ambiente donde los integrantes interactúan compartiendo una serie de experiencias, conocimientos y sentimientos, pudiendo contribuir positiva o negativamente en el desarrollo socio-emocional de cada miembro integrante de la familia.

2.1.1.5. Teorías sobre clima social familiar:

Para Zavala (2001), la escala de clima social en la familia tiene como fundamento a la teoría del clima social de Rudolf Moos (1974), quien tiene como base teórica a la psicología ambientalista.

A. Psicología Ambiental:

La psicología ambiental comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. También se puede afirmar que esta es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Este énfasis entre la interrelación del ambiente y la conducta es importante; no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, los individuos también influyen activamente sobre el ambiente (Holahan, 1996: como se cita en Kemper, 2000).

Para Moos (1974), El rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que determina el estado de bienestar del individuo, Los factores más destacados del ambiente son las combinación de variables tanto organizaciones y sociales, así como también físicas, influenciando contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

2.1.1.6. Dimensiones de clima social familiar

Moos y Trickett (1987), fueron los creadores de una escala que clasifica las dimensiones de la siguiente manera:

Manifiestan que los padres son los pilares indispensables en el desarrollo de la persona, de esta manera, Identifican al grupo familiar como la unidad social de seres humanos de diferentes edades, que se interrelacionan biológica y psicológicamente, mantienen un rol esencial sobre el adolescente, particularmente en su salud física y psicológica, en donde integra tres dimensiones que considera para evaluar.

a) Dimensión Relaciones:

Según Moos y Trickett (1987), Relaciones: Mide el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza.

- Cohesión: Mide el grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.
- Expresividad: Explora el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos.
- Conflicto: Grado en el que se expresan libre y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia. Estas tres áreas nos hablan de la dimensión.

b) Dimensión Desarrollo

Según Moos y Trickett (1987), Desarrollo: evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no, por la vida en común.

- Autonomía: Grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias, decisiones.

- Actuación: Grado en que las actividades (tal como el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición.
- Intelectual - Cultural: Grado de interés en las actividades de tipo político - intelectuales, culturales y sociales.
- Social – Recreativo: grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.
- Moralidad – Religiosidad: Importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

c) **Dimensión Estabilidad**

Para Moos y Trickett (1987), Estabilidad: Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros.

- Organización: Importancia que se le da en el hogar a una clara organización y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- Control: En el que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

2.1.1.7. Importancia del clima social familiar

El Clima Social Familiar es importante ya que es la base de cada ser humano y desde aquí se puede observar cómo se manifiesta las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, aspectos de desarrollo como la comunicación, interacción, desarrollo personal que puede ser fomentado por la vida en común. Guerra (1999). También tenemos dentro del Clima Social Familiar la estructura y organización de la familia y el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre los otros.

Además Oliva (2014) indica que para que surja un óptimo ambiente en la familia, se exige a todos los miembros de la familia tanto a los padres como a los hijos una apertura y un propósito de entendimiento. Es función

primordial de los padres que se interesen y velen por el provenir de sus hijos, reconocer en ellos sus virtudes y destrezas, crean un ambiente de confianza y valor moral.

Al hablar de relaciones interpersonales nos referimos a una gran herramienta que mantienen los individuos en lo cual desarrolla una influencia significativa en la salud mental del niño. En ese sentido, Gilly (1998, citado en Castells, 2009) describe que para la existencia de un buen clima social familiar, el factor fundamental es la comunicación, en donde los padres interactúan con los demás miembros de la familia, de esta manera los líderes de la familia debes mostrar tranquilidad y estabilidad. Por otro lado, César Ruiz (1993, citado en Gamarra, 2011) afirma que otros de los factores importantes para un buen clima social familiar es el amor puesto que el amor de los padres es desprendido, esforzándose para sacar adelante a los hijos, en cambio el amor de los hijos es agradecido. Y por último, la unión es otro factor importante para la buena vida familiar y para la existencia de esta, es fundamental el amor.

2.1.1.8. Clima Social Familiar y el adolescente

Los padres son indispensables y los principales protagonistas en el desarrollo de la persona, es por ello que, Moos (1974) manifiestan que los padres son los pilares indispensables en el desarrollo de la persona, de esta manera, identifican al grupo familiar como la unidad social de seres humanos de diferentes edades, que se interrelacionan biológica y psicológicamente, mantienen un rol esencial sobre el adolescente, particularmente en su salud física y psicológica.

Además, para Carrasco (2000) cuando los miembros de la familia ya son adolescentes, el funcionamiento familiar se convierte en deficiente, a causa de los conflictos que se dan entre padres e hijos adolescentes. En este sentido, es una etapa en la cual la homeostasis se configura en un nuevo nivel de funcionamiento, más adecuado para que los miembros se puedan desarrollar correctamente. Hay interacciones que determinan que la retroalimentación

positiva es superior sobre la negativa, en conclusión, se producen cambios que a su vez activan nuevos cambios.

Por ello, el autor menciona que la familia debe ofrecer al adolescente oportunidades reales de encontrar nuevos roles que le permitan ejercitarse en el papel de adulto que tiene que asumir, alcanzando así una autonomía suficiente para su funcionamiento adulto.

2.1.2. Conducta Antisocial

2.1.2.1. Definiciones de Conducta Antisocial

Thomas (1995); manifiesta desde una aproximación conductual, el concepto de “conducta antisocial”, incluyen tanto las conductas clínicamente significativas, las estrictamente delictivas como otra amplia gama de conductas disruptivas que sin ser ilegales, se consideran dañinas o perjudiciales para la sociedad y que dan lugar a procesos de sanción dentro del sistema social

Para Otero (1997); las conductas antisociales son actividades que transgreden claramente las normas, tales como delincuencia, criminalidad, conductas desviadas, conductas problemáticas, trastornos o problemas de conducta.

Seisdedos (2001), refirió que estas conductas suelen aparecer a los 15 años tanto por circunstancias externas a un individuo, como por comportamientos que vienen predispuestos en la persona que luego serán activados y que hoy en día estas conductas se extienden hacia la sociedad en los medios de comunicación, por ejemplo: televisión, cine, entre otros.

Kazdin (2002), define a la conducta antisocial como una diversidad de actos que violan las normas sociales y los derechos de los demás, presentando un deterioro significativo en el desarrollo de la vida diaria del niño o adolescente, impidiendo su desenvolvimiento normal en el medio social, pues se convierte en una persona con inadecuado control de impulsos, ya que estos

niños muchas veces provenientes de familias inestables y/o de bajos recursos, que vivencian de cerca la violencia y se vuelve algo común para ellos convirtiéndose así en algo cotidiano en su vida, teniendo a su vez serios problemas principalmente con la ley.

BuelaCasal (2002), cataloga a la conducta como antisocial, dependiendo de la gravedad de los actos que se comenten y de su alejamiento de las normas sociales permitidas, en función de la edad del niño, el sexo y la clase social, siendo siempre el punto de referencia para conducta antisocial el contexto sociocultural en que surge tal conducta, no habiendo criterios objetivos para determinar que es antisocial y que es lo socialmente apropiado.

Cuevas (2003), refiere que la conducta antisocial es cualquier conducta, que independientemente de su severidad, representa una violación de normas reglas sociales y/o refleje un acto contra otros.

Parellada (2004), plantea que es un término de implicación mayor, pues refiere que al hablar de comportamiento antisocial se alude a una serie de conductas que violan los principios de la comunidad que se han establecido de forma objetiva mediante normas o leyes, también se refiere a un trastorno del comportamiento, siendo un término psiquiátrico cuyo diagnóstico implica síntomas que son considerados desde la psicopatología sin dejar de tener consecuencias legales.

Garaigordobil (2005), lo explica como cualquier conducta que refleje infringir reglas sociales y/o sea una acción contra los demás; entre algunas conductas están romper objetos de otras personas o de lugares públicos en la calle, cine, autobuses, golpear, pelearse o agredir a personas, así como también fumar, beber, falsificar notas, no asistir a la escuela o llegar tarde intencionalmente, copiar en un examen, robar, ensuciar las calles y tirar basura.

Según Peña y Graña (2006), las denomina como las conductas rechazadas por la sociedad, es decir que los adolescentes que cometieron un delito no son

considerados delincuentes, sino más bien los que reiteradas veces cometen actos delictivos son considerados como antisociales para la sociedad.

Mobili y Rojas (2006) refieren en su estudio que los trastornos antisociales, como también se le denomina a la conducta antisocial, son definidos por la Organización Mundial de la Salud como un patrón de comportamiento persistente y repetitivo en el que se violan los derechos básicos de los otros o importantes normas sociales no adecuadas a la edad del sujeto, provocando un deterioro significativo de la actividad social, académica o laboral, pudiendo presentarse en el hogar, en la escuela y/o en la comunidad.

Gonzales (2012), define a conducta antisocial como: “un conjunto de conductas que de forma agresiva o sin agresividad, trasgreden las normas sociales y los derechos de los demás y que mantienen unas consecuencias clínicamente negativas para el sujeto a corto plazo y a largo plazo, así como para los diferentes contextos en los que interactúa”.

Asociación Americana de Psiquiatría (2013), problemas de conductas son aquellas conductas que violan los derechos de otros, por ejemplo, agresión o violación de la propiedad privada y/o que promueven que el individuo se involucre en conflictos con las normas sociales o las figuras de autoridad.

2.1.2.2. Teorías de la conducta antisocial

Arosquipa (2017) destaca las siguientes teorías para explicar la conducta antisocial:

a) Teoría de las personalidades antisociales de Lykken

Lykken es considerado como uno de los pioneros de la psicología de los delincuentes, planteó que para que las personas tengan un comportamiento adaptado a las normas sociales también es necesario un proceso de socialización que inculque hábitos adaptados a las reglas, este proceso

está determinado por dos factores como son las prácticas educativas de los padres y las características psicobiológicas heredadas (De la Peña, 2005). Asimismo, Lykken (1995) clasificó a los delincuentes como sociópatas y psicópatas. Y dentro de la personalidad antisocial están los sociópatas que son el resultado de una disciplina parental deficiente, por otro lado, están los psicópatas que son individuos con una configuración psicobiológica deficiente en el área de la socialización que muchas veces tienen padres habilidosos en el cuidado. El autor mencionó que la socialización está ligada a la falta de miedo que experimentan los psicópatas y en otros casos esta la dotación geneticobiológica a causa de la cual el sujeto le es difícil el aprendizaje del castigo. Los padres en estos casos deben estar preparados para generar vínculos afectivos fuertes con sus hijos, supervisar sus conductas y ser consistente en su educación.

b) Teoría de la taxonomía de Moffitt

La teoría se basa en la relación que existe entre la edad y delincuencia debido a que la presencia de esta conducta se manifiesta altamente en determinadas edades. Para Moffitt existen dos tipos de delincuentes: los persistentes y los limitados a la adolescencia.

En cuanto a la delincuencia persistente, su origen se desencadenaría en las etapas tempranas de la vida cuando el niño se desarrolla en el ámbito educativo tiene problemas para adaptarse y desarrolla conductas socialmente inadaptadas, como posible causa la hiperactividad, impulsividad, problemas perinatales y neuropsicológicos. Este tipo de delincuente es denominado por el autor como una anormalidad. En cuanto a la delincuencia limitada a la adolescencia es considerada como un comportamiento normal no patológico y se presenta en individuos que no han tenido antecedentes en su infancia de conducta antisocial, estos pueden desaparecer a medida que va adquiriendo roles adulto.

c) Teoría de la asociación diferencial

Teoría propuesta por Sütherland (citado por De la Peña, 2005) quien sostiene que el comportamiento normal y antisocial son aprendidos; es decir se puede llegar a ser delincuente o no según el ambiente donde la persona se desarrolla. Lo que implica la importancia de las relaciones interpersonales que establece el individuo, si se relaciona con personas que faltan a la ley y fomentan la violencia, el adolescente aprenderá conductas delincuenciales o tendría más probabilidades de asumir conductas de riesgo. Frente a lo descrito, propone que el aprendizaje de la conducta criminal se da en la interacción del adolescente con otras personas mediante un proceso de comunicación, aprenderán progresivamente a ser delincuentes; asimismo, implicaría no sólo técnicas para la realización del mismo, sino la modulación de motivos, impulsos, razones y actitudes. Además de la asociación y contacto diferencial del individuo según la frecuencia, duración, prioridad e intensidad de los mismos. Finalmente, la asociación diferencial con grupos antisociales o no antisociales, sería la posible explicación del comportamiento criminal (Binder, Geis, y Bruce, 2000).

d) Teoría del control o arraigo social.

Esta teoría fue desarrollada por Hirschi en 1969 que nos refiere, que el control social es el mecanismo para frenar y evitar la presencia de actos delictivos y antisociales. Es decir que aquellos sujetos que no tienen vínculos sociales presentaran una mayor predisposición a delinquir que explican la conducta conforme a las normas sociales (De la Peña, 2005). Y es explicada a través de cuatro variables o formas de control:

- El afecto es la interacción continua e íntima, poniendo en evidencia la medida en que los padres profesores supervisan el comportamiento de los hijos y el grado de comunican.

- El compromiso es el grado mediante el cual los propios intereses individuales han sido invertidos en determinadas actividades fijas o estables.
Es decir, está relacionado a los potenciales de ganancia o pérdida que los individuos registran al realizar un comportamiento antisocial.
- La participación se refiere a mantener ocupados a los jóvenes en actividades prosociales (Del Barrio, 2004). En este sentido la participación consiste como un “desgastador” natural de tiempo y energía, supone un agente de control social.
- Las creencias están asociadas a los valores y normas que se da con el respaldo social. Asimismo el autor refiere que las creencias personales no son interiorizadas a no ser que haya un refuerzo social constante.

2.1.2.3. Clasificación de la conducta antisocial

a) Según DSM IV

Por otro lado, según el Manual diagnóstico de los trastornos mentales (DSM – V, 2014). Menciona que el trastorno antisocial es un patrón de comportamiento persistente y repetitivo en la cual violan los derechos de los demás, también normas sociales a la edad del sujeto. Estas conductas se dividen en cuatro categorías las cuales son:

- Conductas agresivas hacia las personas y los animales como amenazar o intimidar a otros, inicio de peleas, utilizar objetos para hacer daño físico, crueldad con personas y animales, robos con enfrentamientos.
- Conductas que tienen que ver con la destrucción de la propiedad ajena, además de la provocación deliberada de incendios con la intención de causar daño.
- Conductas de engaño o robo como violentar la propiedad, auto, casa de otras personas, engañar con el fin de conseguir algo a su favor o evitar responsabilidades.

- Conductas de incumplimiento de normas y reglas, como escaparse de la casa, permanecer a altas horas de la noche fuera de casa, hacer bulla y travesura en el colegio a pesar de las prohibiciones de las figuras de autoridad.

b) Según CIE – 10

La clasificación estadística internacional de enfermedades y problemas relacionados con la salud, CIE 10 (1992, citado por Caballo, 2004), el trastorno de la personalidad antisocial se clasifica, a partir de ciertos aspectos de los cuales deben al menos estar tres de los siguientes criterios:

1. Comportamiento repetitivo y continuo de despreocupación e irresponsabilidad por las reglas sociales.
2. Relaciones interpersonales inestables y poco duraderas
3. Falta de empatía y de ponerse en el lugar de los otros
4. Intolerancia a la frustración rápidas respuestas a la violencia o a la agresión
5. No acepta las consecuencias de sus actos por el contrario calumnia a los demás por su comportamiento racionalizando sus actos
6. Insensibilidad por los actos cometidos y para aprender del castigo

2.1.2.4. Dimensiones de conducta antisocial

Gonzales (2012) establece como dimensiones de conducta antisocial a los siguientes:

- a) Conducta antisocial con agresividad:** Incluye todas aquellas conductas en donde se ocasiona daño físico, psicológico hacia los demás, tales como:
 - Pegó a otros niños o a mis compañeros
 - Amenazo o falta al respeto a los profesores o a otros adultos

- Si hay algo que quiero o me gusta, lo cojo o se lo quito a quien lo tengo
- Me divierte amenazar y asustar a otros niños
- He obligado, por la fuerza, a otros niños a que nos den dinero
- He pegado o maltratado a los animales
- He roto papeleras u otros objetos de la calle o de los parques, para divertirme.
- He destruido o he roto objetos a otros niños para divertirme
- Me divierto con mis amigos riéndonos y haciendo burla a personas ancianas.
- Me divierte reírme, burlar, ridiculizar o hacen bromas pesadas a otros niños.

b) Conductas antisocial sin agresividad:

- Digo mentiras o miento a otras personas (niños o adultos)
- Digo tacos o palabrotas
- Fumo tabaco solo o con mis amigos
- He quitado dinero en casa (a mis padres, o a mis hermanos o a otro familiar)
- He quitado dinero u objetos a otros niños pero no les he agredido
- Hago cosas prohibidas como hacer pintadas, ensuciar la calle o los parques
- Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos
- Consumir bebidas alcohólicas solo o con mis amigos
- He consumido alguna droga con mis amigos o solo
- Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero

2.1.2.5. Conducta antisocial y adolescencia

La adolescencia es una etapa en la que el individuo se encuentra en continuo cambio. En muchos manuales se la trata, como el inicio de la vida adulta o como el final de la infancia y no como una fase diferente con aspectos y referencias específicas y claramente distintas de la infancia y la vida adulta (Salinas, 2003).

La adolescencia se inicia, aproximadamente a los 12 años en las mujeres y a los 13 en los varones, es entonces cuando aparece el periodo de la pubertad. Además de los problemas existentes para identificar la conducta antisocial, también hay problemas en identificar dicha conducta en casos concretos a causa de las muchas circunstancias en cómo se contempla un acto determinado. Eso sí, en el tratamiento de los adolescentes, este tipo de conductas está, para algunos autores, tiene un significado claro.

Los actos de agresión, provocación de incendios, vandalismo, robo, holgazanería, por ejemplo, evidencian actos evidentes de quebrantar gravemente las normas.

Estos comportamientos son cualitativa y cuantitativamente graves y severos en contraposición a las conductas que aparecen en la vida cotidiana.

Estas conductas antisociales tienen consecuencias inmediatas tanto para el adolescente que las realiza (expulsión del instituto, hospitalización, internamiento en centros de menores, por ejemplo) como para aquellos con quienes interactúan (la víctima).

Además de estas consecuencias inmediatas, existen consecuencias a largo plazo. Los problemas de los jóvenes antisociales les persiguen hasta la vida adulta. Estos jóvenes están en peligro de conducta criminal, drogadicción, alcoholismo, afectación psiquiátrica y problemas sociales y familiares, entre otros.

2.1.2.6. Características de las conductas antisociales

Kazdin y Buela-Casal (1994) mencionan entre las características de las conductas antisociales, las siguientes: es en los varones en los que hay tres veces mayor probabilidad de que esto ocurra presenta los siguientes indicadores: peleas, rabietas, sustracciones, ausentismo escolar, destrucción de la propiedad, desafiar o amenazar a otros, escapar de casa, entre otras, estas pueden presentarse juntas o no; como características correlativas o asociadas se ha encontrado que la hiperactividad es la característica más común entre los chicos; tienden a presentar deficiencias académicas, que se refleja en sus logros académicos o notas en áreas estratégicas específicas, esto termina con el abandono del ambiente escolar o con el total desinterés de esforzarse por

aumentar estos logros; las malas relaciones interpersonales tienden a correlacionarse con la conducta antisocial pues estos niños son o suelen ser rechazados por sus compañeros y tienen pocas habilidades sociales.

Rodríguez (2000), “Por factor debe entenderse todo aquello que concurre para estimular o impulsar al criminal a cometer su conducta antisocial”.

- a) Variaciones según edad y sexo: La diferencia en la aparición de estas conductas entre sexos es bastante notable. Este tipo de conductas aparecen al menos tres veces más entre chicos que en chicas.
- b) Síntomas y síndromes: Los síntomas incluidos en las conductas antisociales podrían ser el absentismo escolar, el consumo de alcohol y otras sustancias antes de los 13 años, destrucción deliberada de la propiedad ajena, ser cruel con las personas y animales, entre otros.
- c) Tipos de conducta antisocial: La conducta antisocial en algunos casos puede empezar a los tres años pero afortunadamente la agresión física en estos niños por su corta edad y tamaño no son considerados una amenaza ante la sociedad, que a través de lo largo de la vida estas personas hacen cambios en cuanto a su comportamiento antisocial.
- d) Consecuencias de la conducta antisocial a. El DSM IV (2002) señala que las tasas de accidentes parecen ser superiores en los sujetos con trastorno disocial en comparación con otros que no padecen este trastorno, así mismo las personas corren el riesgo de experimentar posteriormente otros trastornos, como trastornos de ansiedad, trastornos somatomorfos y trastornos por consumo de sustancia.

2.1.2.7 Factores de riesgo de la conducta antisocial

Gonzales (2011), en cuanto a los factores de riesgo de la conducta antisocial, refiere que son múltiples los factores cognitivos que guardan relación con las conductas antisociales, sin embargo en su libro Psicología Clínica en la infancia y Adolescencia hace referencia a cuatro de ellos:

En primer lugar se menciona al auto concepto y autoestima en donde diversas investigaciones manifiestan la relación existente entre el auto concepto negativo que posee un individuo y los problemas de conducta antisocial y delictiva, es así que en mayor medida los sujetos que poseen baja autoestima tienden a presentar mayor problema de interacción social y más trastornos de conducta de antisocial, Por otro lado es preciso tener en cuenta al escaso autocontrol, el centro de control externo y déficits cognitivos y sociales: tales como el déficit en habilidades para el juicio de problemas morales, escasa empatía, deficiencias en cuanto a competencia social y en la resolución de problemas cognitivos e interpersonales.

Sin lugar a duda los Factores escolares también intervienen en el desencadenamiento de la conducta antisocial puesto que dentro del ámbito educativo, el colegio es uno de los principales lugares en donde los niños aprenden valores y normas sociales, sin embargo es ahí donde también se pueden generar y manifestar conductas desadaptadas puesto que en algunos casos los niños tienden a tener percepciones negativas y distorsionadas de la realidad en cuanto a la dificultad para aceptar las críticas y a la necesidad de aprobación lo cual va a generar un estilo de interacción negativo que va a influir en las relaciones interpersonales dentro de su salón de clases. Como resultado de ello se va a obtener un fuerte y consistente factor de riesgo para desencadenar una conducta antisocial.

Factor psicológico, ya que muchas veces los problemas familiares, discusiones entre padres, influencia negativa de amistades, podrían generar dificultades en el comportamiento de los niños y adolescentes ante ello, manifiesta que los factores psicológicos son aquellos que señalan una serie de características de personalidad, así como la influencia de los estilos de afrontamiento o actitudes personales en determinados problemas de conducta, Cañadas, (2012).

2.3. Antecedentes Procedimentales:

2.3.1. Antecedentes Internacionales:

Gonzales (2013), México, realizó una investigación sobre: “La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes de ciudad de México”, la unidad de análisis estuvo conformada por estudiantes de enseñanza media y media superior inscritos en el ciclo escolar 2008-2009 en las escuelas públicas y privadas del Distrito Federal. La muestra se extrajo de los registros oficiales de la SEP. Se utilizaron los instrumentos: Escala de Parentalidad y Escala de conducta antisocial, las conclusiones fueron que los estudiantes de ambos sexos, tanto de secundaria como de bachillerato, que no señalan cometer actos antisociales graves ni leves, indican que sus padres, en general tienen mejores estilos de parentalidad que los estudiantes que sí reportan dichos actos.

De manera inversa, aquellos estudiantes que reportan actos antisociales, también reportan mayor presencia de estilos parentales negativos.

Ampola, Hendry, Ramos y Varela (2011), Se centraron en ver si hay relación entre la percepción del clima social familiar y la victimización, junto con la autoestima y la satisfacción con la vida, manteniendo como objetivo estudiar en una muestra de estudiantes de secundaria, teniendo en cuenta el género. La muestra constato a 1884 estudiantes de secundaria, las edades incluidas fueron entre los 11 y 17 años de edad. Los instrumentos utilizados fueron la escala de Clima Social Familiar, la escala de Autoestima de Rosenberg y la escala de Satisfacción de la vida. Los resultados indican que las variables percepción del clima familiar, la autoestima y la satisfacción de la vida se relaciona de forma significativa y negativa con la victimización escolar.

Rosales y Espinoza (2010) realizaron una investigación basada en “La Percepción del Clima Familiar en Adolescentes Miembros de Diferentes Tipos de Familias” México. El estudio fue realizado con 118 adolescentes de entre 12 y 16 años de edad, las cuales pertenecen a diferentes tipos de familia (nucleares, uniparentales, extensas y reconstruidas). Para poder llevar a cabo esta investigación se utilizó la Escala de Clima Social en la Familia.

Los resultados arrojaron que no hay diferencias significativas en el puntaje total de la escala, ni en las dimensiones que mide; sin embargo se evidencia diferencias en el área de cohesión (CO) del tipo de familia reconstruida. Se concluye que independientemente del tipo de familia a la que se pertenezca, el clima social familiar juega un rol indispensable para el desarrollo externo o interno de sus integrantes siendo la herramienta primordial para vivir.

Moreno (2009) en Valencia, España, estudio la relación entre el clima familiar y el clima escolar percibidos por el adolescente, examinando el rol desempeñado por determinados factores individuales (capacidad empática, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta en la escuela) en dicha asociación. La investigación estuvo conformada por una muestra de 1319 adolescentes con edad que oscilan entre 11 y 16 años, realizada en 7 instituciones educativas del nivel secundaria del estado de Valencia. Para el análisis de los datos se calculó un modelo de ecuaciones estructurales. Los resultados afirman que el clima familiar se relaciona indirectamente con el clima social del aula a través de las siguientes combinaciones: la calidad del clima familiar mostró una relación directa con el desarrollo de la empatía además la actitud hacia el profesorado y la escuela como figura e institución de autoridad formal, así mismo con el comportamiento violento del adolescente en la escuela que, a su vez, contribuyeron a determinar la percepción del adolescente del clima escolar.

Vargas (2009), en su estudio realizado en Argentina, su objetivo fue evaluar la posible influencia que ejerce la percepción del clima social familiar sobre las actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía en una muestra que conto con 140 individuos de ambos sexos de 18 a 24 años de edad, las cual radican en las provincias de Entre Ríos y Mendoza. Los instrumentos utilizados fueron la adaptación de la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Fernández Ballesteros (1995), el Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (Moreno & Pereyra, 2000) y un cuestionario demográfico para recabar factores indispensables como edad, sexo y estado civil, entre otras. Los resultados del estudio indican que se existen diferencias significativas con respecto a las actitudes Venganza y Perdón entre los grupos que presentaron diferente clima familiar. Se puede constatar que las actitudes ante el agravio más

agresivas se vieron afectadas por la percepción negativa del clima familiar por otro lado Las actitudes pros sociales se relacionaron con un ambiente más favorable. Los resultados obtenidos parecen estar de acuerdo con el modelo complementario, la cual proponen que las relaciones familiares proporcionan un aprendizaje de valores y habilidades básicas para la interacción con los demás individuos en otras áreas.

2.3.2. Antecedentes Nacionales:

Arosquipa (2017) el objetivo del estudio fue determinar la relación entre el autoconcepto y la conducta antisocial en adolescentes del programa prevención del delito del Ministerio Público de Lima. Se empleó el muestreo no probabilístico y la muestra estuvo conformada por 125 adolescentes, varones y mujeres cuyas edades oscilan entre 14 y 19 años. El diseño es no experimental, de alcance correlacional y corte trasversal. Se utilizó el cuestionario de Autoconcepto (AF-5) elaborado por García y Musitu (2014) y el Cuestionario de conducta antisocial – delictiva (A–D) de Seisdedos (2001). Los resultados obtenidos indican que existe relación altamente significativa e inversa ($\rho = -0,249^{**}$ y $p < 0,005$) entre autoconcepto y conducta antisocial; esto quiere decir que a menor autoconcepto mayor presencia de conductas antisociales. Del mismo modo, se halló relación significativa entre las dimensiones de autoconcepto académico y emocional con la conducta antisocial. Por otro lado, se observa que no hay relación en las dimensiones física, familiar y social. En conclusión, existe relación entre autoconcepto y conducta antisocial.

Pizarro (2017), Lima, Este trabajo de investigación buscó determinar la relación entre el Clima Social Familiar y agresividad en los adolescentes de 3er, 4to y 5to año de secundaria de la Institución Educativa Privada Parroquial San Columbano. El tipo de investigación fue básica descriptiva – correlacional, el diseño fue no experimental de corte trasversal. Seguidamente, se contó con una muestra de 173 adolescentes con edades que oscilan entre 13 y 17 años. Conjuntamente se les tomó una adaptación del test de Clima Social Familiar FES de Moss y la Escala de Agresividad de Buss y Perry Finalmente se observó que

en el análisis de la correlación de rho de Spearman el cual asume un valor de $\rho = -0,575^{**}$ entre la variable Agresividad y Clima Social familiar, siendo significativa , al cual se llegó a la conclusión de existe correlación inversión significativa y moderada entre la agresividad y el clima social familiar en los adolescentes de 3ro, 4to y 5to año de secundaria de la Institución Educativa Parroquial San Columbano, asimismo con respecto a la dimensiones de agresividad y dimensiones de clima social familiar siendo significativa baja moderada e inversa.

Almonacin (2016) realizo una investigación tuvo como objetivo establecer la relación entre el clima social familiar y las conductas antisociales en adolescentes de nivel secundario del distrito de Puente Piedra, Lima 2017. Para evaluar la variable clima familiar se utilizó la escala de clima social en la familia, es una investigación de tipo correlacional, con un diseño no experimental con un corte transversal. Asimismo, para la relación de variables y dimensiones se utilizó la prueba de correlación r de Spearman. Los resultados de la investigación demuestran que, si existe relación entre ambas variables, concluyendo que los alumnos se encuentran en una categoría mala de clima familiar además de que el mayor porcentaje de alumnos presenta conductas antisociales.

Reyes (2016), Chimbote, esta investigación tuvo como principal objetivo determinar la relación de conductas antisociales y clima social familiar a modo de correlación, en los estudiantes de Instituciones Educativas Públicas de la Ciudad de Huarney. La muestra estuvo comprendida por 305 estudiantes de primer, segundo y tercer grado de secundaria. Así mismo se utilizó el cuestionario de conductas antisociales de Gonzales (CASIA) adaptado por Quispe (2012) y la escala de clima social familiar de Moos (FES) de Moos y Trickett adaptado por Ruiz y Guerra (1993). En los resultados se observa que existe relación negativa muy baja ($\rho = -0.120^{**}$) entre conductas antisociales y la dimensión relación de clima social familiar. Así mismo se observa que existe relación negativa baja ($\rho = -0.212^{**}$) entre conductas antisociales y la dimensión desarrollo de clima social familiar.

Por ultimo en la relación entre conductas antisociales y la dimensión estabilidad de clima social familiar se observa que existe relación negativa baja ($\rho = -0.338^{**}$).

Los resultados en los niveles de conducta antisocial el nivel bajo con 58.7% (179), mientras que en la variable clima social familiar se aprecia que predomina la dimensión estabilidad ubicándose en el nivel media con 82.3 (251).

Prada (2016), la presente investigación tuvo como finalidad de establecer relación entre el clima social familiar y la autoestima en estudiantes de 4 y 5 de secundaria de una institución educativa de Nuevo Chimbote. Este estudio se realizó con una muestra de 267 estudiantes de cuarto y quinto año de nivel secundario; de ambos sexos cuyas edades fluctuaron entre 15 y 18 años de edad, a quienes se aplicó la Escala de Clima social en la familia (FES) de R.H Moss y E.J. Trickett estandarizada por Ruiz, C. & Guerra, E. (1993) y Test de Autoestima - 25 (2003) estandarizada por Ruiz, A. se realizó el proceso estadístico con la correlación de Spearman, al analizar los datos en los niveles de autoestima se pudo observar que los estudiantes se ubican en un nivel de tendencia a alta autoestima 45.3% (121), al contrastar la dimensión relación y autoestima se obtuvo ($\rho = 0.227^{**}$), con un nivel de significancia de ($p < 0.01$), lo que significa que existe relación positiva baja y directa, En la dimensión desarrollo y autoestima se obtuvo ($\rho = 0.360^{**}$), con una significancia de ($p < 0.01$), indicando que existe relación positiva baja y directa y en la dimensión estabilidad y autoestima obtuvo ($\rho = 0.231^{**}$), siendo su nivel de significancia de ($p < 0.01$), demostrando que existe una relación positiva baja y directa.

Cachay (2016), Piura, la investigación de tipo cuantitativo, de nivel descriptivo correlacional y de diseño no experimental de categoría transeccional, en el que se buscó identificar la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional de los alumnos de quinto grado de nivel secundaria de la I.E.P "VIRGEN DE LA PUERTA", Castilla 2015, se realizó con una muestra de 60 estudiantes de ambos sexos. Se utilizó como instrumentos de aplicación: la escala de clima social familiar (FES) y el test de BarOn (ICE); el análisis fue realizado con el software estadístico SPSS versión 19, utilizando la estadística de Spearman. Se observó que un 63% de los alumnos se ubican en un nivel

promedio, el 75% de los alumnos presentan un nivel promedio de la inteligencia emocional.

Podemos encontrar que en esta investigación los resultados revelan que si existe correlación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional de los alumnos de quinto grado de nivel secundario.

Herrera (2016), el presente trabajo de investigación titulado “Clima social familiar y autoestima en adolescentes de una Institución Educativa Nacional de Nuevo Chimbote.” tuvo como objetivo determinar la relación entre clima social familiar y la autoestima a modo de correlación utilizándose el coeficiente de correlación de Spearman. Los instrumentos que se utilizaron para evaluar el clima social familiar el FES de Moos adaptado por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra en 1993 y el inventario de autoestima de Coopersmith adaptado por Ariana Llerena (1995). La muestra estuvo conformada por 250 estudiantes que fluctúan entre las edades de 11 a 15 años que se encuentran entre primero a tercer año de educación secundaria de ambos sexos. El tipo de estudio es descriptivo correlacional, para el análisis del objetivo de aplicó el coeficiente de correlación de Spearman, donde $r = 0.397^{**}$ muestra la relación entre el clima social familiar y la autoestima, donde existe una relación positiva de (0.397^{**}) y un $(^{**}p < 0.01)$ altamente significativa, la relación es de manera directa, esto quiere decir, que a mejor clima social familiar mejor será la autoestima en los adolescentes.

Robles (2012), en Lima, tuvo como propósito establecer la relación entre el clima social familiar y la autoestima en estudiantes de una Institución Educativa del distrito de Ventanilla- Callao. La investigación fue desarrollada bajo un diseño descriptivo correlacional. La muestra fue conformada por 150 alumnos entre 12 y 16 años. Para la recolección de los datos se aplicó el inventario de autoestima de Coopersmith (1979) adaptado por Ariana Llerena (1995) y la escala Clima Social Familiar de Moos (1984) adaptada por Ruiz y Guerra (1993). Los resultados de esta investigación demuestran que existe correlación baja entre el clima social familiar y la variable autoestima. Se concluye en que el clima social familiar que demuestran los alumnos de una Institución Educativa del distrito de Ventanilla es parcialmente influyente en la autoestima de los estudiantes.

2.3.3. Antecedentes Regionales:

Núñez (2018), la investigación desarrollada tuvo como principal objetivo, explicar la relación entre el clima social familiar y la conducta antisocial en adolescentes del distrito La Esperanza. La muestra estuvo comprendida por 320 adolescentes de 13 a 15 años de edad, pertenecientes a tres Instituciones Educativas Nacionales de nivel secundario. Se utilizaron dos instrumentos psicométricos: La escala del Clima social en la Familia (FES) de Moos y Trickett adaptado en Lima por Ruíz y Guerra (1993), y el cuestionario de conductas antisociales (CASIA) Creado por Gonzáles (2012). Los resultados obtenidos evidencian que existe una relación positiva muy débil de .028; asimismo, se observa las relaciones entre las dimensiones del clima social familiar y la conducta antisocial, para la dimensión relación obtiene una correlación negativa muy débil de -.036, en desarrollo una correlación positiva muy débil de .106, y en estabilidad una correlación negativa muy débil de -.053. También se observa, para el clima social familiar, una mayor tendencia en un nivel medio con el 36.6%, de igual manera en la conducta antisocial se ubica en un nivel medio con el 41.3%.

Sánchez (2016), esta investigación realizada en la ciudad de Trujillo, tuvo como objetivo estudiar la relación entre el clima social familiar y las habilidades sociales de los adolescentes de una institución educativa nacional. Su población estuvo conformada por 128 estudiantes. La investigación fue de tipo descriptivo correlacional. Para evaluar el clima social familiar se utilizó la Escala de Clima Social Familiar (FES), lo cual un 3,1 % de los adolescentes presentan un clima social familiar malo y para evaluar las habilidades sociales se utilizó el Cuestionario de Habilidades Sociales (EHS), lo cual un 6,2% de los adolescentes presentan un nivel muy bajo de habilidades Sociales. Así mismo la relación entre las dimensiones de Clima Social Familiar y Habilidades Sociales es altamente significativa. Esto nos sugiere que al tener un clima social familiar negativo en el adolescente influye en tener inadecuadas habilidades sociales en los adolescentes.

Chong (2015), el presente estudio analiza la relación entre el clima social familiar y la conducta asertiva en alumnos secundarios, del distrito de La Esperanza, Trujillo. Se utilizó la escala del clima social familiar (FES) y el Autoinforme de Conducta Asertiva (ADCA-1). Se trabajó con 183 adolescentes del 3ro al 5to de secundaria. Para analizar de los datos se procedió a través de la fórmula producto momento de Pearson y corregidos con la de Spearman Brown. Los datos relevantes son: Hay predominio de la Asertividad en los rangos medios. En cuanto a la percepción del clima socio familiar, es favorable en la dimensión de relaciones (cohesión y expresividad) y en conflicto tienden a ser negativo. Hay tendencia desfavorable en la dimensión desarrollo. En cuanto a la estabilidad, hay una tendencia favorable en la organización en tanto que en el área de control perciben negativamente. Así mismo hay correlación directa entre la conducta autoasertiva con las diferentes dimensiones del clima socio familiar, siendo estas más fuertes con relaciones, cohesión, expresividad, autonomía, actuación y estabilidad. Igualmente, la heteroasertividad se asocia directamente con las dimensiones de relaciones, desarrollo y estabilidad.

III. MATERIAL Y METODOS

a) Población

La población estuvo conformada por el total de 243 de estudiantes del cuarto grado de educación secundaria de una Institución Educativa Nacional de la ciudad de Trujillo, matriculados el año escolar 2018, y que cumplan con los criterios de inclusión y de exclusión.

b) Muestra

Para determinar el tamaño de muestra se hizo uso de la siguiente fórmula:

P : Proporción de elementos con la característica de interés.

Q : Proporción de elementos sin la característica de interés ($Q=1-P$).

Z : Valor de la distribución normal estándar para un nivel de confianza especificado

E : Error de muestreo

N : Tamaño de población

n : Tamaño de muestra

Asumiendo una confianza del 95% ($Z=1.96$), un error de muestreo de 5.0% ($E=0.05$), y una varianza máxima ($PQ=0.25$, con $P=0.5$ y $Q=0.5$) para asegurar un tamaño de muestra lo suficientemente grande respecto al tamaño de la población ($N=402$) de los referidos estudiantes.

$$n = \frac{402 * 1.96^2 * 0.5 * 0.5}{(402 - 1) * 0.05^2 + 1.96^2 * 0.5 * 0.5}$$

$$n = 196$$

Por tanto, la muestra estará conformada por 196 estudiantes del cuarto grado de educación secundaria de una Institución Educativa Nacional de la ciudad de Trujillo, donde se realizará la investigación, cuya distribución se muestra en la tabla 1.

Tabla 1

Distribución de la muestra de estudiantes del cuarto grado de educación secundaria de una Institución Educativa Nacional de la ciudad de Trujillo

Sección	N	%
A	10	5.2
B	16	8.2
C	16	8.2
D	17	8.7
E	16	8.5
F	10	5.2
G	17	8.5
H	16	8.0
I	16	8.2
J	16	8.0
K	15	7.4
L	15	7.7
M	16	8.2
Total	196	100.0

c) Muestreo

En la presente investigación se utilizó en la investigación el muestreo estratificado, que es un muestreo de tipo probabilístico, donde cada uno de los estudiantes que forman parte de la población, en cada uno de los estratos, presentan igual probabilidad de formar parte de la muestra y se aplicó dada homogeneidad de los elementos que conforman los estratos de la población en estudio, para los objetivos de la investigación, usando como criterio de estratificación los grados de estudios de los estudiantes de la Institución Educativa en referencia (Sheaffer y Mendenhall, 2007, p.152)

d) Métodos o técnicas para la recolección de datos

La técnica empleada en la presente investigación es la técnica psicométrica, puesto que se utilizó la Escala de Clima Social Familiar y el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA)

Instrumento 1:

El instrumento elegido para evaluar el clima social familiar es la Escala de Clima Social Familiar, cuyos autores son R.H. Moos y E.J. Trickett, siendo estandarizada en Lima en el año 1993 por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra Turín. El cual su aplicación es de aproximadamente 20 minutos tanto individual como colectiva y evalúa las características socio-ambientales y las relaciones personales en la familia y está elaborada para adolescentes a partir de los 12 años y adultos. A su vez dicha escala evalúa 3 dimensiones y las cuales cada una tiene sub-áreas: Relaciones: cohesión (CO), expresividad (Ex), conflictos (CT); Desarrollo: autonomía (AU), actuación (AC), intelectual-cultural (IC), moralidad-religiosidad (MR), social recreativo (SR); y Estabilidad: organización (OR), control (OR), control (CN).

Confiabilidad: Para la estandarización Lima, usando el método de consistencia interna los coeficientes (la fiabilidad va de 0.88 a 0.91, con una media de 0.89 para el examen individual, siendo las áreas de Cohesión, Intelectual – Cultural, Expresión y Autonomía, las más altas. (La muestra usada para este estudio de confiabilidad fue de 139 jóvenes con promedio de edad 17 años).

En el test – retest con 2 meses de lapso los coeficientes era de 0.86 en promedio (variando de 3 a 6 ptos.)

Validez: En nuestro estudio se probó la validez de la prueba correlacionándola con la prueba de Bell específicamente el área de Ajuste en el hogar (con adolescentes los coeficientes fueron en área de Cohesión 0.57, Conflicto 0.60, Organización 0.51). Con adultos los coeficientes fueron 0.60, 0.59, 0.57 para las mismas áreas y Expresividad y 0.53, en el análisis a nivel del grupo familiar. También se prueba el FES con la Escala TAPMAI (Área Familiar) y al nivel individual los coeficientes en Cohesión con de 0.62, Expresividad de 0.53 y Conflicto 0.59.

Ambos trabajos demuestran la validez de la ESCALA FES (La muestra individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias).

Validez y confiabilidad de prueba adaptada

Barrionuevo (2017), realizó una adaptación del test de clima social familiar en Trujillo, con una muestra de 452 adolescentes del Distrito de La Esperanza del primero a quinto de secundaria, cuyas edades son de 11 a 19 años de ambos sexos, el cual se realizó mediante el Análisis Factorial Confirmatorio presentando (GFI) = .910, índice de ajuste global de 1.745, y (RMSEA) =.049 de criterio aceptable. Asimismo, para la confiabilidad se utilizó KR20, obteniendo en la escala de Relaciones 0.77, en Desarrollo 0.73 y en Estabilidad con 0.60, de valoración Moderada a Muy Respetable.

Instrumento 2

Para la medición de la conducta antisocial en niños y adolescentes, se eligió el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA), cuya autora es María Terea Gonzales Martínez, la procedencia del cuestionario es de CEPE Ediciones (2012), la aplicación es tanto individual como colectiva.

Su ámbito de aplicación se centra en niños y adolescentes, la duración es variable, de 10 a 12 minutos, la finalidad del cuestionario es la evaluación de la conducta antisocial, su baremación está realizada según muestras de niños y niñas escolarizados de 8 a 15 años. La tipificación presenta baremos por sexos y edades en centiles, Cada respuesta puede percibir 0,1 o 2 puntos, puntuación que se coloca en la derecha de cada ítem. A final de la caratula y en la parte izquierda figuran dos casillas en las que se sitúan la puntuación total del cuestionario (P.T) y el Percentil (P.C).

Junto a las dos casillas, se incluyen otras dos casillas en la parte derecha en las que figuran las dos puntuaciones parciales: Una, la de los ítems que indican agresividad (P.A) y otra, la de los ítems que no conllevan agresividad (P.NA).

La puntuación directa máxima en el cuestionario es de 40 puntos, oscilando entre 0 y 40. Del mismo modo, la puntuación máxima en cada una de las dos categorías de conducta que hemos referido, es de 20, oscilando entre 0 y 20 puntos.

La presencia o ausencia del trastorno por conducta antisocial se determina a partir de todos los ítems, es decir de la puntuación total de los 20 ítems.

Luego de obtener las puntuaciones directas, es necesario interpretarlas comparando las puntuaciones directas de cada sujeto con los baremos. Se aportan baremos cuya elaboración se realizó utilizando ambos sexos como criterio así como también por edades.

En cambio sí hemos calculado la fiabilidad del cuestionario a través de la consistencia interna del mismo, mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach. En la tabla 5.8 pueden verse los resultados de este análisis, los cuales indican unos resultados satisfactorios, ya que este índice es superior a 0.80.

Validez y confiabilidad prueba adaptada

Olòrtegui (2014) realizó una adaptación del Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia, en la ciudad de Trujillo, y nos brinda una reseña de las siguientes características psicométricas:

Confiabilidad: Para la estandarización del presente instrumento se usó el coeficiente de Alfa de Cronbach cuya consistencia interna resultó con Alfa 0.79 la cual tiene una adecuada confiabilidad. Validez: V de Aiken de 0.88

e) Métodos o técnicas para el análisis y procesamiento de los datos

Después de la aplicación de los test de clima social familiar y conducta antisocial, se utilizó un programa donde las respuestas se procesaron y se calificaron en forma manual. Los datos se analizarán utilizando la estadística descriptiva e inferencial. Seguidamente para poder constatar la hipótesis, una vez que ya realizada la base de datos se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson mediante el software estadístico SPSS versión 23 para Windows. Es así que con el estadístico probatorio de Pearson y el programa informático Microsoft Office Excel, se obtuvo las tablas de distribución de frecuencias porcentuales y gráficos y ver porcentajes y una vez obtenido los resultados se obtendrá los cuadros que mencionarán sí hay o no relación e influencia entre variables.

f) OPERACIONALIZACION DE VARIABLES				
VARIABLE(S)	DIMENSIONES	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	ESCALA DE MEDICIÓN
Clima Social Familiar	Define al clima social familiar como la percepción originada a partir del ambiente y de las funciones establecidas por cada miembro de la familia. Moos (1994).	Se medirá mediante la escala de “Clima social familiar (FES)” que evalúa Los niveles familiares, consta de 90 ítems.	<p>Relación: 1,11,21,31,41,51,61,71,81,2,12,22,32,42,52,62,72,82,3,13,23,33,43,53,63,73,83.</p> <p>Desarrollo: 4,14,24,34,44,54,64,74,84,5,15,25,35,45,55,65,75,85,6,16,26,36,46,56,66,76,86,7,17,27,37,47,57,67,77,87,8,18,28,38,48,58,68,78,88.</p> <p>Estabilidad: 9,19,29,39,49,59,69,79,89,10,20,30,40,50,60,70,80,90</p>	Ordinal
Conducta Antisocial	Define a conducta antisocial como: “un conjunto de conductas que de forma agresiva o sin agresividad, trasgreden las normas sociales y los derechos de los demás y que mantienen unas consecuencias clínicamente negativas para el sujeto a corto y largo plazo, así como para los diferentes contextos en los que interactúa”, Gonzales (2012).	<p>La Conducta Antisocial se medirá a través. Del Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia. Se califica en los siguientes niveles:</p> <p>Alto: 76-99 Medio: 26-75 Bajo: 1-25</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conducta antisocial con agresividad • Conducta antisocial sin agresividad 	Ordinal

g) Criterios de inclusión:

- Alumnos matriculados formalmente en el 4° año de secundaria de una Institución de Trujillo, 2018.
- Alumnos que deseen colaborar voluntariamente con la investigación

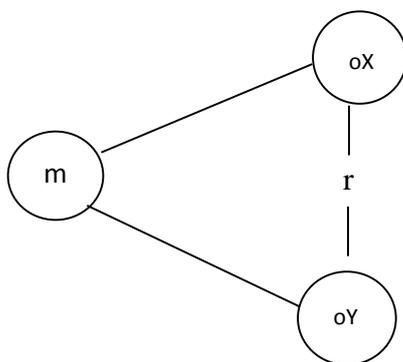
h) Criterios de exclusión:

- Alumnos que no asistan a clase
- Alumnos que presenten enfermedades mentales
- Alumnos que no hayan respondido a la totalidad de los ítems de los instrumentos.

i) Diseño de investigación

Esta investigación según Sánchez y Reyes (2006) muestra un diseño descriptivo correlacional, ya que mide y evalúan con precisión el grado de relación que existe entre dos variables en un grupo de sujetos durante la investigación, su utilidad radica en saber cómo se puede comportar una variable, conociendo el comportamiento de otra variable relacionada.

El esquema correlacional es el siguiente:



Dónde:

m: Muestra (alumnos).

ox: Variable Clima Social Familiar.

oy: Conducta Antisocial

r: La relación entre ambas variables.

IV. RESULTADOS

4.1 Resultados sobre la distribución según nivel de Clima Social Familiar y Conducta Antisocial en alumnos de secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo

Tabla 2

Nivel de Clima Social Familiar en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo

Nivel de Clima Social Familiar	n	%
Muy malo	14	5,8
Malo	44	18,1
Tendencia a malo	34	14,0
Medio	75	30,9
Tendencia a bueno	28	11,5
Bueno	47	19,3
Muy bueno	1	,4
Total	243	100.0

En los resultados mostrados en la tabla 2, referentes a los niveles de Clima Social Familiar, se evidencia que predominó el nivel medio con el 30.9% de los alumnos que presentaron este nivel; Asimismo se observa que con niveles de malo a muy malo de clima social familiar se identificó al 23.9% de los alumnos; en tanto que en los niveles de bueno a muy bueno solo se registró al 19.7% de los alumnos; Igualmente se aprecia que el 14.0% mostró un clima tendiente a malo y el 11.5% un clima tendiente a bueno.

Tabla 3

Nivel de Clima Social Familiar según dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo

Nivel en dimensión del Clima Social Familiar	N	%
Relaciones		
Muy malo	10	4,1
Malo	17	7,0
Tendencia a malo	14	5,8
Medio	102	42,0
Tendencia a bueno	46	18,9
Bueno	38	15,6
Muy bueno	16	6,6
Total	243	100.0
Desarrollo		
Muy malo	16	6,6
Malo	47	19,3
Tendencia a malo	16	6,6
Medio	90	37,0
Tendencia a bueno	33	13,6
Bueno	36	14,8
Muy bueno	5	2,1
150	243	100.0
Estabilidad		
Muy malo	9	3,7
Malo	16	6,6
Tendencia a malo	17	7,0
Medio	97	39,9
Tendencia a bueno	46	18,9
Bueno	36	14,8

Muy bueno	22	9,1
Total	243	100.0

En la tabla 3, se aprecia que en las dimensiones: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad del clima social Familiar predominó el nivel medio con porcentajes respectivos de 37.0%, 39.9% y 42.0%. En los resultados se aprecia también que en las dimensiones del clima social familiar entre el 16.9% y el 23.9% mostraron un nivel de bueno a muy bueno; en tanto que el porcentaje de alumnos con niveles de malo a muy malo fue respectivamente del 11.1%, 25.9% y 10.3% en las dimensiones Relaciones, Desarrollo y estabilidad.

Tabla 4

Nivel de Conductas antisociales en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo

Nivel de Conductas antisociales	N	%
Bajo	64	26,3
Medio	98	40,3
Alto	81	33,3
Total	243	100,0

En la tabla 4, se evidencia que en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, participantes en la investigación predomina el nivel medio de conductas antisociales donde se ubican el 40.3% de los referidos alumnos, luego el nivel alto con el 33.3% de alumnos que presentaron este nivel de conductas antisociales.

Tabla 5

Nivel de Conductas antisociales según dimensión en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo

Nivel de Conductas antisociales	N	%
Con agresividad		
Bajo	90	37,0
Medio	99	40,8
Alto	54	22,2
Total	243	100,0
Sin agresividad		
Bajo	40	16,5
Medio	108	44,4
Alto	95	39,1
Total	243	100,0

En la tabla 5, se visualiza el nivel de Conductas antisociales según dimensión en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, observando que ambos tipos de conductas antisociales predomina el nivel medio con el 41.8% y 44.4% de alumnos respectivamente; sin embargo se aprecia un mayor porcentaje con nivel alto de conductas antisociales sin agresividad (39.1%), frente al 22.2% de alumnos que presentaron un nivel alto de conductas antisociales con agresividad; Igualmente se aprecia que el 37.0% de los alumnos mostraron un nivel bajo de conductas con agresividad y el 16.5% de alumnos registraron este nivel en conductas sin agresividad.

Tabla 6

Correlación del clima social familiar con las Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo

Variables		Rho	Sig.(p)	TE
	Conductas antisociales	-0,194	0,002 **	Pequeño
Clima social	Con agresividad	-0,189	0,003 **	Pequeño
Familiar	Sin agresividad	-0,149	0,020 *	Pequeño

Nota:

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman; TE: Tamaño de efecto de la correlación

**p<.01; *p<.05

En la tabla 6, se presentan los coeficientes de correlación rho de Spearman obtenidos entre el clima social familiar con las conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo; evidenciando una correlación altamente significativa ($p < .01$) e inversa, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre el clima social familiar con la conducta antisocial a nivel general y con la conducta antisocial con agresividad; Asimismo se evidencia correlación significativa ($p < .05$), e inversa, con tamaño de efecto de magnitud pequeña con las conductas antisociales sin agresividad, en los alumnos participantes en la investigación.

Tabla 7

Correlación de la dimensión “Relaciones” del clima social familiar con las Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo

Variables		Rho	Sig.(p)	TE
	Conductas antisociales	-0,159	0,013 **	Pequeño
Relaciones	Con agresividad	-0,177	0,006 **	Pequeño
	Sin agresividad	-0,113	0,078	Nulo

Nota:

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman; TE: Tamaño de efecto de la correlación

**p<.01

En la tabla 7, se presentan los coeficientes de correlación rho de Spearman obtenidos entre las variables en estudio en los alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo participantes en la investigación; donde se observa que hay evidencia de que la dimensión Relaciones, correlaciona de manera altamente significativa ($p < .01$) e inversamente, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña, con las Conductas antisociales a nivel general y con las conductas antisociales con agresividad; Mientras que no se encontró evidencia que la dimensión relaciones correlacione significativamente ($p > .05$) con las conductas antisociales sin agresividad.

Tabla 8

Correlación de la dimensión “Desarrollo” del clima social familiar con las Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo

Variables		rho	Sig.(p)	TE
	Conductas antisociales	-0,162	0,012 *	Pequeño
Desarrollo	Con agresividad	-0,142	0,027 *	Pequeño
	Sin agresividad	-0,139	0,031 *	Pequeño

Nota:

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman; TE: Tamaño de efecto de la correlación

* $p < .05$

En la tabla 8, se presentan los coeficientes de correlación rho de Spearman obtenidos entre la dimensión Desarrollo con las conductas antisociales, en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo; observando que la referida dimensión del clima social familiar correlaciona significativamente ($p < .05$) e inversamente con tamaño de efecto de magnitud pequeña, con las Conductas antisociales a nivel general y con las conductas antisociales con y sin agresividad.

Tabla 9

Correlación de la dimensión “Estabilidad” del clima social familiar con Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo

Variables		rho	Sig.(p)	TE
	Conductas antisociales	-0,151	0,019 *	Pequeño
Estabilidad	Con agresividad	-0,142	0,027 *	Pequeño
	Sin agresividad	-0,107	0,097	Nulo

Nota:

rho: Coeficiente de correlación rho de Spearman; TE: Tamaño de efecto de la correlación

* $p < .05$

En la tabla 9, se presentan los coeficientes de correlación rho de Spearman obtenidos entre las variables en estudio en los alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo participantes en la investigación; donde se observa que hay evidencia de que la dimensión Estabilidad, correlaciona significativamente ($p < .05$) e inversamente, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña, con las Conductas antisociales a nivel general y con las conductas antisociales con agresividad; En tanto que no se encontró evidencia que la dimensión estabilidad correlacione significativamente ($p > .05$) con las conductas antisociales sin agresividad.

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La adolescencia es una etapa de cambios físicos y psicológicos, donde el joven debe ajustarse a nuevas demandas que le impone su propia etapa de desarrollo y la sociedad, para hacer frente a dichos cambios es imprescindible que el adolescente cuente con un grupo familiar que le brinde estabilidad y seguridad para que pueda desenvolverse de manera adecuada. Es así que el clima social familiar donde se desarrolle es importante porque es la percepción originada a partir del ambiente y de las funciones establecidas por cada miembro de la familia. Moos (1994).

Así también se espera que el adolescente sea capaz de adaptarse a su entorno y pueda comportarse de acuerdo a las normas de convivencia establecidas por la sociedad, pues de lo contrario estaría incurriendo en conductas antisociales. Las conductas antisociales son un conjunto de conductas que de forma agresiva o sin agresividad, trasgreden las normas sociales y los derechos de los demás y que mantienen consecuencias clínicamente negativas para el sujeto a corto y largo plazo, así como para los diferentes contextos en los que interactúa”, Gonzales (2012).

A partir de ello surge el interés por determinar si existe relación entre clima social familiar y conductas antisociales en alumnos de una Institución Educativa Nacional de Trujillo, para lo cual se procederá a analizar los resultados descriptivos de las variables.

En la tabla N^o 2, se evidencia el Nivel de Clima Social Familiar en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, donde se observa que el 30.9% de la población denota un nivel medio de clima social familiar, el 19.3% un clima social familiar bueno, el 18.1% un clima social familiar malo, seguido del 14% con un clima social familiar con tendencia a malo, el 11,5% un clima social familiar tendencia a bueno, un 5.8% un clima social familiar muy malo y finalmente el 0.4% un clima social familiar muy bueno; esto quiere decir que el mayor porcentaje de alumnos percibe a su grupo familiar como un grupo donde hay adecuadas relaciones entre sus miembros, comunicación y libre expresión, así también adecuada estructura y organización de la familia así como la existencia de normas y reglas claras; sin embargo perciben que no todos sus miembros son capaces de tomar decisiones y ser independientes, no involucrándose además en actividades de tipo político, cultural y social.

Esto es corroborado por Acerbi (2007) quien indica que la familia es un sistema constituido por miembros unidos por relaciones de alianzas y consanguinidad, ordenados en base a mitos y reglas heredadas interactuando y creando su peculiar modo de organización, en algunos casos a los individuos le es complicado seguir el modelo de los demás miembros perjudicándolos al momento de tomar una decisión y por consiguiente ser una persona competitiva. Corroborada por Núñez (2018) donde se observa los niveles descriptivos de la variable clima social familiar, donde la predominancia de los porcentajes se ubica en el nivel medio con un 36.6%.

Respecto a la tabla N^o 3, se muestra el Nivel de Clima Social Familiar según dimensión en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, evidenciando que en las dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad predomina el nivel medio, con porcentajes que oscilan entre 37% y 42%, ello quiere decir que el mayor porcentaje de alumnos percibe a su grupo familiar como un grupo donde hay un intercambio de información entre sus miembros, donde se expresan libremente; sin embargo perciben que no todos los miembros evidencian libremente su nivel de cólera, obviándolo y de alguna manera haciendo saber como si nada hubiera sucedido, no teniendo el carácter suficiente para decir lo que le desagrada creando de esta manera una falsa armonía entre los miembros de la familia, además hay un cierto número mayor de miembros de la familia debido a los hábitos instruidos por sus padres que son independientes y toman sus propias decisiones sin embargo existen dificultades con algunos miembros de la familia puesto que no son capaces de tomar decisiones y ser independientes, no involucrándose en actividades de tipo político, cultural y social desequilibrando en ocasiones el sistema familiar. Esto es corroborado por Reyes (2016) donde precisa en los niveles según las dimensiones se puede apreciar que en la dimensión de relación predomina el nivel medio en el cual se obtuvo una puntuación de 67.2% (205), mientras que en la dimensión desarrollo se ubica en un nivel medio con un 66.2% (202) y finalmente en la dimensión de estabilidad se ubican en un nivel medio con un 82.3% (251).

Por otro lado, en la tabla N^o 4, se encuentra el Nivel de Conductas antisociales en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, denotando que el 40.3% de alumnos se ubica en el nivel medio, seguido del 33.3% en el nivel alto y un 26,3% en el nivel bajo; ello quiere decir que dichos alumnos se caracterizan por conocer las normas que impone su sociedad y considerarlas necesarias para una buena convivencia

respetando los derechos de los demás; sin embargo tienen dificultad para practicar valores en todas las circunstancias de su vida, presentándose desde faltas dentro del colegio hasta actos que dañen a los demás. Esto es corroborado por Núñez (2018), quien en su investigación coincide que el nivel medio con el 41.3 % es la que predomina en la variable conducta antisocial. Así también, Reyes (2016) reafirma en sus resultados que prevalece el nivel medio con 41.3% en cuanto a conducta antisocial, lo que quiere decir que coinciden que estos adolescentes tienen cierta dificultad para resolver conflictos y manejar sus emociones de manera asertiva ante una situación estresante.

En la tabla N^o 5, se encuentra el Nivel de Conductas antisociales según dimensión en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, observando que en la dimensión conducta antisocial con agresividad, el 40.8% de alumnos se ubica en el nivel medio, seguido del 37% en el nivel bajo y un 22.2% en el nivel alto, ello quiere decir que la mayoría de estos alumnos se caracterizan por presentar conductas agresivas como pegar a otros compañeros o amenazarlos para conseguir lo que desean , así como también causar daño psicológico los cuales se evidencian en los insultos y burlas hacia ellos, sin embargo, esto se puede dar porque los adolescentes aún están pasando por una etapa en la cual aún se están descubriendo y no saben cómo resolver sus conflictos de manera asertiva con sus compañeros, es por ello, que algunos adolescentes tienden a ser más violentos debido a que no tienen buen control de sus emociones.

Esto es corroborado por Gonzales (2012), quien refiere que es preciso tener en cuenta que en los adolescentes se presenta, el escaso autocontrol, y déficits cognitivos y sociales: tales como el déficit en habilidades para el juicio de problemas morales, escasa empatía, deficiencias en cuanto a competencia social y en la resolución de problemas cognitivos e interpersonales. Por otro lado explica, que el colegio es uno de los principales lugares en donde los niños aprenden valores y normas sociales, sin embargo es ahí donde también se pueden generar y manifestar conductas desadaptadas puesto que en algunos casos los niños tienden a tener percepciones negativas y distorsionadas de la realidad en cuanto a la dificultad para aceptar las críticas y a la necesidad de aprobación lo cual va a generar un estilo de interacción negativo que va a influir en las relaciones interpersonales dentro de su salón de clases. Como resultado de ello se va a obtener un fuerte y consistente factor de riesgo para desencadenar una conducta antisocial.

En la misma tabla, en la dimensión conducta antisocial sin agresividad, el 44.4% de alumnos se ubica en el nivel medio, el 39.1% en el nivel alto y un 16.5% en el nivel bajo, esto quiere decir que hay alumnos que si bien es cierto no atentan contra la salud física de sus demás compañeros, presentan otra forma de conductas inapropiadas como: mentir, robar, faltar a clases o no llegar a casa, y por ultimo consumir sustancias ilegales, sin embargo esto se corrobora con Kazdin (2002), donde explica que la conducta antisocial es un problema que presenta consecuencias tanto en niños como adolescentes, siendo esta una alteración del comportamiento que bien puede ser de manera individual como también suelen estar asociadas y darse en forma conjunta, ya que todas estas infringen las reglas sociales y son conductas que afectan el ambiente en el cual el individuo se desarrolla.

Es así que en la tabla N^a 6 se observa la correlación del clima social familiar con las Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, evidenciando una correlación altamente significativa ($p < .01$) e inversa, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre el clima social familiar con la conducta antisocial a nivel general; esto quiere decir que en la medida que los adolescentes perciban un entorno familiar donde exista comunicación, confianza, preocupación por todos sus miembros, búsqueda de actividades en grupo, normas y reglas claras menor será la dificultad para practicar valores en todas las circunstancias de su vida, faltas dentro del colegio hasta actos que dañen a los demás manteniendo un buen control de impulsos y adaptándose correctamente al medio. Esto es corroborado Rivera y Cahuana (2016), manifiestan que el funcionamiento familiar si influye sobre las conductas antisociales en adolescentes no institucionalizados, además, los resultados indican que hay un porcentaje mayor que las conductas antisociales se presente en varones.

De igual manera existe correlación altamente significativa ($p < .01$) e inversa, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre el clima social familiar y con la conducta antisocial con agresividad; esto quiere decir que en las familias, donde no hay una buena comunicación entre sus miembros así como escasa seguridad, control y confianza se relaciona con que dichos adolescentes actúen de una forma inadecuada como amenazar, agredir físicamente a otros, agarrar las cosas sin permiso y de una manera brusca alterando de esta manera las reglas impuestas por la sociedad. Esto es

corroborado por Venegas (2014), quien refiere que las relaciones interpersonales conflictivas promueven la conducta violenta en los escolares, en su mayoría provenientes de familias monoparentales en 83,34 %, estos índices se manifestaron con mayor frecuencia en varones en quienes prevalecen conductas agresivas de tipo verbal en su dinámica relacional.

Por otro lado se evidencia correlación significativa ($p < .05$), e inversa, con tamaño de efecto de magnitud pequeña entre clima social familiar con las conductas antisociales sin agresividad, en los alumnos participantes en la investigación; ello indica que en la medida que exista cohesión, expresividad y un buen trato entre los miembros de la familia los estudiantes tenderán a poseer buena autoestima convirtiéndose en un adolescente autónomo y que no suelen hacer mal uso de esta autonomía realizando actos como decir mentiras, decir palabras soeces y evadirse de la escuela. Ello es corroborado por Almonacin (2017) quien en sus estudios manifiesta que el clima social familiar tiene una correlación de 0.21 con la dimensión sin agresividad de la variable conducta antisocial.

En la tabla N^a 7, se muestra la correlación de la dimensión “Relaciones” del clima social familiar con las Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, donde se observa que hay evidencia de que la dimensión Relaciones correlaciona de manera altamente significativa ($p < .01$) e inversamente, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña, con las Conductas antisociales a nivel general, esto quiere decir que en la medida que dentro del ambiente familiar exista una adecuada expresión libre de sus sentimientos y entre sus miembros ayuden a la solución de sus conflictos, menor será la presencia de conductas antisociales, en la cual se vean infringidas normas sociales y además de ello se atente contra los derechos de los demás. Esto es corroborado por Reyes (2016), quien en sus resultados observa que existe relación negativa muy baja ($\rho = 0.120^{**}$) entre conductas antisociales y la dimensión relación de clima social familiar, se relaciona de forma inversa y altamente significativa ($p < 0.01$), es donde se puede decir que a mayor conducta antisocial menor será la relación en la familia.

De igual manera la dimensión Relaciones, correlaciona de manera altamente significativa ($p < .01$) e inversamente, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña y con las conductas antisociales con agresividad; esto quiere decir que en la

medida que dentro de la familia, haya un adecuada conexión entre lo social y afectivo, es decir haya una apropiada integración entre sus miembros y buena estabilidad emocional, menor será la presencia de comportamientos antisociales con agresividad, que se resumen en el daño psicológico y físico, como son: la intimidación, amenazas, burlas y violencia contra los demás. Ello es corroborado por Almonacin (2016), quien en sus resultados de correlación se observa que la dimensión relaciones tiene una correlación de 0,299 con la conducta antisocial con agresividad, siendo esta altamente significativa, lo que quiere decir que a mayor calidad en las relaciones dentro de la familia, menor será la presencia de conductas antisociales con agresividad.

Mientras que no se encontró evidencia que la dimensión Relaciones correlacione significativamente ($p > .05$) con las conductas antisociales sin agresividad; ello implica que un clima social familiar donde se brinde confianza a sus miembros, así como lazos de cercanía y preocupación por el bienestar de sus integrantes se desarrolle de manera satisfactoria, no asegura que estos no presenten conductas tales como: decir mentiras, poseer un vocabulario inadecuado, evadirse de clases, consumir sustancias prohibidas, o robar. Ello es corroborado por Almonacin (2016) quien en sus resultados de conductas antisociales sin agresividad, presenta una correlación de 0,182 altamente significativa, explicando a diferencia de nuestros resultados, que a mayor diálogo, cooperación, participación democrática, respeto y solidaridad entre los miembros de la familia, menor será la presencia de conductas sin agresividad como hacer uso de un vocabulario inapropiado, amenazar o faltar el respeto a los demás.

En la tabla N^o 8 se observa la correlación de la dimensión “Desarrollo” del clima social familiar con las Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, encontrando que la referida dimensión del clima social familiar correlaciona significativamente ($p < .05$) e inversamente con tamaño de efecto de magnitud pequeña, con las Conductas antisociales a nivel general, lo que quiere decir que a mayor grado de compromiso y preocupación en las actividades sociales de los miembros de la familia y fomentar la autonomía haciéndose responsables de sus propias decisiones, menor será la presencia de conductas antisociales, que rompan con las reglas que implanta la sociedad, y vayan en contra de los derechos de los demás.

Ello es corroborado por Reyes (2016), de acuerdo a la relación entre conductas antisociales y la dimensión desarrollo del clima social familiar, en el cual se evidencia

que si hay relación negativa baja e inversa (-0.212**), es decir que mayor conducta antisocial menor será el desarrollo del adolescente en su vínculo familiar.

Así también existe correlación significativamente ($p < .05$) e inversa con tamaño de efecto de magnitud pequeña entre la dimensión Desarrollo con las conductas antisociales con agresividad, lo que significa que a mayor grado de importancia hacia ciertos procesos dentro de la familia tales como la independencia y la competitividad, que pueden ser fomentados por la vida en común, menor será la presencia de conductas antisociales con agresividad como: amenazar e intimidar para conseguir lo que desean o en última instancia golpear a los demás compañeros. Esto es corroborado por Almonacin (2016), quien en la dimensión de desarrollo tiene una correlación de 0,245, que es altamente significativa, lo que reafirma que a mayor grado de involucramiento por el desarrollo personal de los miembros de la familia, menor será la presencia de conductas antisociales con agresividad.

Del mismo modo existe correlación significativamente ($p < .05$) e inversa con tamaño de efecto de magnitud pequeña entre la dimensión Desarrollo con las conductas antisociales sin agresividad; ello indica que a mayor grado de independencia entre los miembros de la familia, así como capacidad de tomar sus propias decisiones, y ejecución de actividades favorecen la socialización entre padres e hijos comprometiéndose en actividades de tipo, cultural, recreativo y moral, menor será la presencia de conductas antisociales sin agresividad como: mentir, robar, evadirse de clases o adquirir vocabulario no apropiado a su edad, y por ultimo consumir sustancias psicoactivas, que alteren aún más su comportamiento. Esto es corroborado por Almonacin (2016), quien en sus resultados presenta el 0,142 con la conducta sin agresividad que es significativa coincidiendo que a mayor grado de interés de realización de cada uno de sus miembros y autonomía menor será la presencia de conductas antisociales sin agresividad. Es importante resaltar que el desarrollo en el adolescente es una de las piezas fundamentales ya que se verá cómo se desenvuelve con los demás compañeros y como pone en prácticas sus estrategias de comunicación pudiendo entablar una adecuada comunicación asertiva.

Por ultimo en la tabla N^o 9, se observa la correlación de la dimensión “Estabilidad” del clima social familiar con Conductas antisociales y sus dimensiones en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, donde se observa que hay

evidencia de correlación significativamente ($p < .05$) e inversa, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña, entre la dimensión Estabilidad con las Conductas antisociales a nivel general; esto quiere decir que en la medida que los padres sean los líderes de la familia y le otorgan responsabilidades a sus hijos para el buen funcionamiento de la familia se relaciona con una menor presencia de conductas inadecuadas para la sociedad como el incumplimiento de reglas desviándose teniendo como consecuencias situaciones que alteran la armonía de la sociedad. Esto es corroborado por Mendoza (2018) quien encuentra una relación estadísticamente significativa entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y las conductas antisociales de los adolescentes evaluados ($r = -.185$; $p = .017$), dicha relación es inversamente proporcional, lo que indica que una baja estabilidad se asocia con mayores niveles de conducta antisocial en los adolescentes.

Así también existe correlación significativamente ($p < .05$) e inversa, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña, entre la dimensión Estabilidad y con las conductas antisociales con agresividad; esto quiere decir que aquellos hogares donde se le brinde importancia a las reglas, a una clara organización y planificación de actividades, se relaciona con una menor presencia de conductas tales como insultar, romper objetos sin razón o agredir a animales. Esto es Corroborado por Almonacin (2017) quien en su investigación manifiesta que la dimensión estabilidad del clima social familiar tiene una correlación significativa de 0,142 con la dimensión con agresividad de la variable conducta antisocial. Lo que indica que una baja estabilidad se asocia con mayores niveles de conducta antisocial con agresividad en los adolescentes.

En tanto que no se encontró evidencia que la dimensión estabilidad correlacione significativamente ($p > .05$) con las conductas antisociales sin agresividad, ello implica que la presencia de normas establecidas por los padres para formar una familia donde se brinden seguridad, unión y sobre todo control no asegura que dichos estudiantes muestren ausencia de actos que perjudique el entorno donde ellos conviven, es decir conductas tales tales como fumar con amigos, evadirse del colegio como también realizar pintas en las calles alterando de este modo el bienestar de la sociedad.

Esto es corroborado por Almonacin (2017) quien indica que la dimensión estabilidad tiene una correlación de 0,110 con la conducta antisocial sin agresividad afirmando de esta manera que no hay relación alguna entre la dimensión estabilidad y conducta

antisocial sin agresividad. Lo que indica que una buena estabilidad puede desencadenar actos que conlleven a mayores niveles de conducta antisocial sin agresividad en los adolescentes.

A partir de lo mencionado se puede afirmar entonces que la percepción originada a partir del ambiente familiar se relaciona con las conductas que denoten sus miembros; es así que en la presente investigación se considera importante abordar la relación entre los miembros de la familia para así contribuir con el bienestar y desarrollo de conductas adecuadas tales como la responsabilidad, el respeto por los demás y por las normas sociales en los adolescentes, contribuyendo a su adaptación en su entorno social.

VI. CONCLUSIONES

- Se evidencia que el Nivel de Clima Social Familiar predominante en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, es el nivel medio con el 30.9% de la población.
- Respecto al Nivel de Clima Social Familiar según dimensión en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, evidenciando que en las dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad predomina el nivel medio, con porcentajes que oscilan entre 37% y 42%.
- Por otro lado, respecto al Nivel de Conductas antisociales en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, predomina el nivel medio con el 40.3% de alumnos.
- De igual manera se encuentra que en el Nivel de Conductas antisociales según dimensión en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo, observando que en la dimensión conducta antisocial con agresividad predomina el nivel medio con 40.8%. Así también en la dimensión conducta antisocial sin agresividad el 44.4% de alumnos se ubica en el nivel medio.
- Existe una correlación altamente significativa ($p < .01$) e inversa, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre el clima social familiar con la conducta antisocial a nivel general en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo.
- De igual manera, existe correlación altamente significativa ($p < .01$) e inversa, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña entre el clima social familiar y con la conducta antisocial con agresividad en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo. Por otro lado, se evidencia correlación significativa ($p < .05$), e inversa, con tamaño de efecto de magnitud pequeña entre clima social familiar con las conductas antisociales sin agresividad, en los alumnos participantes en la investigación.
- Se muestra evidencia de que la dimensión Relaciones correlaciona de manera altamente significativa ($p < .01$) e inversamente, con tamaño de efecto de la

correlación de magnitud pequeña, con las Conductas antisociales a nivel general en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo.

- De igual manera la dimensión Relaciones, correlaciona de manera altamente significativa ($p < .01$) e inversamente, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña y con las conductas antisociales con agresividad. Sin embargo, no se encontró evidencia que la dimensión Relaciones correlacione significativamente ($p > .05$) con las conductas antisociales sin agresividad en la población estudiada.
- Se observa que la dimensión “Desarrollo” del clima social familiar correlaciona significativamente ($p < .05$) e inversamente con tamaño de efecto de magnitud pequeña, con las Conductas antisociales a nivel general.
- Así también existe correlación significativamente ($p < .05$) e inversa con tamaño de efecto de magnitud pequeña entre la dimensión Desarrollo con las conductas antisociales con agresividad. Del mismo modo existe correlación significativamente ($p < .05$) e inversa con tamaño de efecto de magnitud pequeña entre la dimensión Desarrollo con las conductas antisociales sin agresividad en la población estudiada.
- Se observa que hay evidencia de correlación significativamente ($p < .05$) e inversa, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña, entre la dimensión Estabilidad con las Conductas antisociales a nivel general en los alumnos participantes en la investigación.
- Así también existe correlación significativamente ($p < .05$) e inversa, con tamaño de efecto de la correlación de magnitud pequeña, entre la dimensión Estabilidad y con las conductas antisociales con agresividad. En tanto que no se encontró evidencia que la dimensión estabilidad correlacione significativamente ($p > .05$) con las conductas antisociales sin agresividad de la población estudiada.

VII. RECOMENDACIONES

- Se recomienda al departamento de psicología ejecutar escuela de padres donde se trabajen temas tales como comunicación asertiva, transmisión de seguridad y confianza, pautas de crianza, resolución de conflictos, para favorecer la relación con sus hijos.
- Así también es recomendable que el departamento de psicología ejecute charlas y talleres donde se aborde la temática de autoestima, valores, inteligencia emocional, control de impulsos, con el objetivo de promover conductas adecuadas en los adolescentes y que les permitan hacer frente a las diferentes situaciones propias de su etapa y de su entorno.
- De igual manera es recomendable que en trabajo multidisciplinario entre psicología y la coordinación de TOE se desarrollen actividades donde se integren padres e hijos y se desarrolle la afectividad, fomentando de esta manera relaciones positivas entre padres e hijos, así como la percepción del adolescente para sentirse protegido, aceptado y amado por sus padres.
- Es recomendable que la directora de la institución educativa promueva la comunicación constante entre la plana docente y los padres de familia, toda vez que ambos se encuentran involucrados en la educación de dichos adolescente y por tanto de su formación integral.
- Así también se recomienda a la directora promover acciones de seguimiento del comportamiento de los estudiantes, apoyándose en los auxiliares de la institución educativa para de esta manera hacer la derivación oportuna al departamento de psicología.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Almonacin, J, (2017). *Clima Social Familiar y Conductas Antisociales en adolescentes de nivel secundario del distrito de Puente Piedra, Lima 2017*, (Tesis de posgrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Arosquipa, S, (2017). *Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016*. (Tesis de posgrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.

Cachay, W, (2016). *Relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional de los alumnos de quinto grado de nivel secundaria de la “I.E.P Virgen de la puerta”*. Castilla, 2015. (Tesis de posgrado). Universidad católica los ángeles de Chimbote, Piura, Perú.

Cueva, J, (2014). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales – delictivas en alumnos del nivel Secundario*. (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Cueva, M, (2015). *Estilo de crianza y conductas antisociales en alumnos de secundaria de un centro educativo nacional* (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Chong, M, (2015). *Clima Social Familiar y Asertividad en alumnos secundarios del distrito de la Esperanza, Trujillo*. (Tesis de posgrado). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.

Chucas, E, (2016). *Conductas antisociales y resiliencia en adolescentes infractores de la ciudad de Chiclayo*, (Tesis de posgrado). Universidad Señor de Sipan, Pimentel, Perú.

De la Peña, M, (2010). *Conducta antisocial en adolescentes*. (Tesis de posgrado). Universidad Complutense de Madrid, España.

Fernández, E (2005), *Conducta Antisocial en Adolescentes: Factores de riesgo y de protección* (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. <http://eprints.sim.ucm.es/12024/1/T28264.pdf>

García, A y Zazueta, F (2013). *Indicadores de conducta antisocial en adolescentes de 15 a 18 años*. (Tesis de pregrado). Instituto Tecnológico de Sonora, Ciudad de Sonora Obregón.

Gonzales, T (2013). *La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes de ciudad de México* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Autónoma de México D.F

Herrera, M (2016). *Clima social familiar y autoestima en adolescente de una institución educativa nacional de nuevo Chimbote*. (Tesis de posgrado). Universidad Cesar Vallejo, Chimbote, Perú.

López, J, (2008). *Conducta antisocial y delictiva en la adolescencia*. Universidad de Murcia, España.

Mendoza, M, (2018). *Relación entre Clima Social Familiar y Conductas Antisociales n estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria de una Institución Educativa Pública Arequipa, 2017* (Tesis de pregrado) Universidad Nacional de San Agustín ,Arequipa, Perú.

Moreno, D, (2009), *Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia*. (Proyecto de investigación). Universidad de Valencia, Valencia, España.

Nevado, C (2013). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales en la infancia y Adolescencia en estudiantes del Milagro*. (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Núñez, C (2018). *Clima social familiar y conducta antisocial en adolescentes del distrito La Esperanza*. (Tesis de posgrado), Trujillo, Perú.

Olortegui, K (2014). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia*. (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Papalia, D., Wendkos, S y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. (11va Ed). México: Mc Graw – Hill.

Prada, J (2016). *Clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal Nuevo Chimbote 2016*. (Tesis de posgrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Pizarro, A (2017). *Clima Social Familiar y Agresividad en adolescentes de 3ero, 4to y 5to de secundaria de la Institución Educativa Parroquial San Columbano 2017*. (Tesis de posgrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Quispe, K (2014). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales en infancia y Adolescencia en Colegios estatales*. (Tesis pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Reyes, L, (2016). *Conductas antisociales y clima social familiar en estudiantes de secundaria en instituciones educativas públicas de la ciudad de Huarmey*. (Tesis de posgrado), Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Rivera, R. y Cahuana, M. (2016) Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes. *Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/actualidades/article/view/18814/28548>

Robles, L (2012). *Relación entre clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del Callao*. (Tesis de posgrado). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.

Sánchez, C (2016), *Clima social familiar y nivel de habilidades sociales de adolescentes de una institución educativa nacional de Trujillo*. (Tesis de posgrado). Universidad Privada del Norte, Trujillo, Perú.

Suarez, V (2016). *Depresión y conductas antisociales en menores institucionalizados de Trujillo*. (Tesis pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

Vargas, J, (2009). *Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía*. *Interdisciplinaria Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines Argentina*. 26 (2).

Venegas, A (2014) *Clima social familiar en el que viven los estudiantes con conductas agresivas de 3 y 4 año de educación secundaria de la institución educativa José Abelardo Quiñones Gonzales de Chimbote* (Tesis pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

ANEXOS

Prueba de Normalidad

Tabla A1

Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones de la Escala del Clima Social Familiar (FES) en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo

	K-S	Sig.(p)
Clima Social Familiar	,089	,000 **
Relaciones	,114	,000 **
Desarrollo	,104	,000 **
Estabilidad	,145	,000 **

Nota:

- n : Tamaño de muestra
- KS : Estadístico de Kolmogorov-Smirnov
- **p<.01 : Altamente significativa

En la tabla A1, se observan los resultados de la aplicación de la prueba de Kolmogorov-Smirnov para determinar la distribución de las puntuaciones obtenidas en la la Escala del Clima Social Familiar por los participantes en la investigación, donde se puede observar que hay evidencia de diferencia altamente significativa ($p<.01$), con la distribución normal tanto en la escala global como en sus dimensiones: Relaciones, desarrollo y estabilidad.

Tabla A2

Prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones de la Escala del Clima Social Familiar (FES) en alumnos de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo

	Z de K-S	Sig.(p)
Conductas antisociales	,146	,000 **
Con agresividad	,207	,000 **
Sin agresividad	,166	,000 **

Nota:

- n : Tamaño de muestra
KS : Estadístico de Kolmogorov-Smirnov
**p<.01 : Altamente significativa

En la tabla A2, se observan los resultados de la aplicación de la prueba de Kolmogorov-Smirnov, para determinar la distribución de las puntuaciones obtenidas en la Escala de Conductas antisociales por los participantes en la investigación, donde se puede observar que hay evidencia de diferencia altamente significativa ($p<.01$), con la distribución normal de las distribuciones, tanto en la escala global de conductas antisociales como en sus dimensiones: conductas antisociales con y sin agresividad.

CLIMA SOCIAL EN LA FAMILIA

Adaptación de Barrionuevo Plasencia Diego Retchie (2017)

Las frases siguientes se refieren a tu familia. Después de leer cada frase deberás hacer un círculo alrededor de lo que crees corresponde a tu familia. Debes decidirte por Verdadero o Falso pensando lo que sucede la mayoría de las veces. Recuerda que se trata de tu opinión sobre tu familia y que no hay respuestas correctas o incorrectas.

Nombres y Apellidos:

Edad:

1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.	V	F
2	Los miembros de la familia guardan, a menudo, sentimientos para sí mismos.	V	F
3	En nuestra familia discutimos mucho.	V	F
4	En general ningún miembro de la familia decide por su cuenta.	V	F
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.	V	F
6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales.	V	F
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.	V	F
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante regularidad a los cultos de la Iglesia, templo, etc.	V	F
9	Las actividades de nuestra familia se planifican cuidadosamente.	V	F
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.	V	F
11	Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos pasando el rato.	V	F
12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.	V	F
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestro enojo.	V	F
14	En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.	V	F
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.	V	F
16	Casi nunca asistimos a conferencias, funciones o conciertos.	V	F
17	Frecuentemente vienen amigos a comer a casa o a visitarnos.	V	F
18	En mi casa no rezamos en familia.	V	F
19	En mi casa somos muy ordenados y limpios.	V	F
20	En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.	V	F
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	V	F
22	En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todo el mundo.	V	F
23	En casa a veces nos enojamos tanto que golpeamos o rompemos algo.	V	F
24	En mi familia cada uno decide sus propias cosas.	V	F
25	Para nosotros no es importante el dinero que gane cada uno.	V	F
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.	V	F
27	Alguno de mi familia practica habitualmente deportes: fútbol, básquet, etc.	V	F
28	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Pascua y otras fiestas.	V	F
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.	V	F
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	V	F

31	En mi familia hay un fuerte sentimiento de unión.	V	F
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	V	F
33	Los miembros de mi familia casi nunca mostramos nuestros enojos.	V	F
34	Cada uno entra y sale de casa cuando quiere.	V	F
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y que "gane el mejor".	V	F
36	Nos interesan poco las actividades culturales.	V	F
37	Vamos a menudo al cine, competencias deportivas, excursiones, etc.	V	F
38	No creemos en el cielo, ni en el infierno.	V	F
39	En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
40	En casa las cosas se hacen de una forma establecida.	V	F
41	Cuando hay que hacer algo en casa es raro que se ofrezca algún voluntario.	V	F
42	En casa, si a alguno se le ocurre hacer algo en el momento, lo hace sin pensarlo demasiado.	V	F
43	Las personas de nuestra familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.	V	F
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.	V	F
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.	V	F
47	En mi casa, todos tenemos uno o dos hobbies.	V	F
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.	V	F
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	V	F
50	En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.	V	F
51	Las personas de nuestra familia nos apoyamos de verdad unas a otras.	V	F
52	En mi familia cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado.	V	F
53	En mi familia a veces nos peleamos a golpes.	V	F
54	Generalmente, en mi familia cada persona sólo confía en sí misma cuando surge un problema.	V	F
55	En casa, nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las calificaciones escolares.	V	F
56	Alguno de nosotros toca un instrumento musical.	V	F
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o de la escuela.	V	F
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.	V	F
59	En casa nos aseguramos de que nuestras habitaciones queden limpias.	V	F
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.	V	F
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.	V	F
62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.	V	F
63	Si en la familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.	V	F
64	Las personas de la familia se estimulan unos a otros para defender sus propios derechos.	V	F
65	En nuestra familia nos esforzamos muy poco para tener éxito.	V	F
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas.	V	F
67	Los miembros de la familia asistimos a veces a cursos o clases particulares que nos interesan.	V	F
68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal.	V	F
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.	V	F

70	En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera.	V	F
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.	V	F
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F
74	En mi casa es difícil ser independientes sin herir los sentimientos de los demás.	V	F
75	“Primero el trabajo, luego la diversión”, es una norma en mi familia.	V	F
76	En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.	V	F
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	V	F
78	En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante.	V	F
79	En familia el dinero no se administra con mucho cuidado.	V	F
80	En mi casa las normas son bastantes inflexibles.	V	F
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.	V	F
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.	V	F
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.	V	F
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.	V	F
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	V	F
87	Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar la radio.	V	F
88	En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.	V	F
89	En mi casa, la mesa se levanta siempre inmediatamente después de comer.	V	F
90	En mi familia uno no puede salirse con la suya.	V	F

CUESTIONARIO DE EVALUACION C.A.S.I.A

Nombres y Apellidos:

Edad:

A continuación aparecen una serie de frases que se refieren a cosas que las personas podemos hacer. Es posible que tú hagas alguna de estas cosas. Lee lentamente cada una de las frases y señala con una "X" la opción que elijas en cada frase. Procura ser muy **SINCERO** en tus contestaciones. Tus respuestas serán totalmente **CONFIDENCIALES**.

Para contestar deberás tener en cuenta que en cada frase hay tres posibilidades a elegir. Elige la opción que más coincida con lo que tú haces.

0: Si lo que dice la frase **Nunca** lo haces

1: Si lo que dice la frase lo haces **Algunas veces** (entre 1 y 3 veces por semana)

2: Si lo que dice la frase lo haces **Muchas veces** (más de 3 veces por semana)

1. Pego a otros niños o mis compañeros de clase

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

2. Digo mentiras o miento a otras personas (niños o adultos)

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

3. Digo tacos o palabrotas

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

4. Amenazo o falto el respeto a los profesores o a otros adultos

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

5. Si hay algo que quiero o me gusta, lo cojo o se lo quito a quien lo tenga

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

6. Me divierte amenazar y asustar a otros niños

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

7. He obligado, por la fuerza, a otros niños a que me den dinero

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

8. Fumo tabaco solo o con mis amigos

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

9. He quitado dinero en casa (a mis padres, o a mis hermanos o a otro familiar)

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

10. He pegado o maltratado a los animales

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

11. He roto papeleras u otros objetos de la calle o de los parques , para divertirme

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

12. He quitado dinero u objetos a otros niños pero no les he agredido

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

13. Hago cosas prohibidas como hacer pintadas , ensuciar la calle o los parques

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

14. Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

15. He destruido o he roto objetos a otros niños para divertirme

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

16. Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

17. He consumido alguna droga con mis amigos o solo

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

18. Falto a clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

19. Me divierto con mis amigos riéndonos y haciendo burla a personas ancianas

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--

20. Me divierte reírme, burlar, ridiculizar o hacer bromas pesadas a otros niños

0 = Nunca		1 = Algunas veces		2 = Muchas veces	
-----------	--	-------------------	--	------------------	--